

Año XIII: N.º 660

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

4 Diciembre. 1924

20

céntimos



Flora Le Bretón,

bellísima «star» americana, intérprete del personaje «Julieta de Marny» en la superproducción «La Pimpinela Escarlata», cuya exclusiva pertenece a la casa F. Trián, S. en C.

MUSICA POPULAR

ha publicado un **Album extraordinario**, en homenaje al singular artista

ALVARO RETANA

Este album contiene las 20 canciones más famosas de este genial compositor que es, a la vez, el novelista de moda y un exquisito dibujante de elegancias.

ALVARITO RETANA

es el niño mimado de las mujeres elegantes, en cualquiera de sus manifestaciones artísticas, y EL CINE deseando agradar a sus lectoras ofrece al público este

ALBUM EXTRAORDINARIO

que va valorado con un divertido prólogo autobiográfico de

ALVARO RETANA

y más de quince retratos diferentes de este pintoresco artista enciclopédico, proclamado recientemente en París por Missia Darrys, como

el novelista más guapo del mundo



CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?

EL CINE, de acuerdo con el fotógrafo Sr. LEINAD en cuyo estudio establecido en la calle Cortes núm. 611, de Barcelona, puede apreciarse el dominio técnico y el exquisito gusto de sus fotografías, organiza un originalísimo concurso con objeto de que puedan obtener retratos completamente gratuitos quinientos lectores de EL CINE.

Para dar una completa garantía de seriedad se irán publicando en esta revista los nombres y domicilios de los concursantes que vayan obteniendo premio y así podrá apreciarse el número de los favorecidos. Además los retratos que regala la casa LEINAD en combinación con esta revista serán de igual tamaño y tan artísticos como los modelos expuestos en los escaparates del estudio fotográfico LEINAD y en los de la Librería Italiana, Rambla de Cataluña, n.º 125, Barcelona.

Para que los concursantes tengan una idea del valor y calidad artística de los retratos que se regalan bastará con decir que el fotógrafo Sr. LEINAD acostumbra a cobrarlos a su distinguida clientela al precio de treinta pesetas la primera prueba que es la que por medio de este concurso pueden obtener los lectores de EL CINE absolutamente gratis.

BASES

En cada número de EL CINE se publicará un cupón con dos letras de las que componen los nombres EL CINE, LEINAD, OBRAS MAESTRAS DEL CINE. (El título de esta revista, el nombre del fotógrafo y el título de la novela cinematográfica de esta empresa que edita semanalmente.)

Los lectores deberán ir recortando los cupones hasta lograr reunir las 32 letras de que constan los citados nombres, EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE.

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Las personas que logren reunir estas 32 letras, mediante la presentación de los cupones que las contengan, tendrán derecho a que se les haga un artístico retrato en el estudio fotográfico LEINAD calle Cortes, número 611.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no pueden trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

Este concurso quedará cerrado el día 31 de enero de 1925. La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará a los tres meses de cerrado el concurso.

Concurso de retratos

artísticos Leinad

N

Los concursantes deberán coleccionar los cupones que vayan apareciendo semanalmente en EL CINE, hasta reunir las 32 letras que componen los nombres EL CINE, Leinad, Obras Maestras del Cine.

I

AÑO XIII — N.º 660

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS

Jueves, 4 de Diciembre de 1924

EL CINE

REVISTA SEMANAL

Redacción y Administración: Pelayo, 62 -- Teléfono 4123 A -- BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2'50 Ptas. trim. Extr.º, 15 Ptas. año

Pago anticipado por giro postal

Anuncios según tarifa

CRÓNICAS BREVES

LA ACCION EN EL CINE

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

«Acción es la serie de eventualidades conectadas y que forman un argumento. El desenvolvimiento de la historia, las acciones de los caracteres individuales que contribuyen al adelantamiento de la historia; todo aquello que visiblemente suceda y pueda ser fotografiado, se llama acción.»

En el fotodrama no se indica por acción una serie de movimientos físicos pero sí el desenvolvimiento significativo de la trama con la ayuda de incidentes específicos y situaciones que revelen los motivos y emociones de los caracteres que van hacia un objeto determinado, el cual se ha de conseguir plausible y conclusiblemente como el resultado de toda acción a que se ve forzado todo carácter.

Cuando se visualiza la acción de un argumento con la ayuda de los personajes, no basta con verlos moverse meramente de un lado a otro igual que modelos de la última moda. Cada incidente de la trama debe tener un propósito, y así, los personajes presentarán aquella acción que es real.

Sabiendo ya que el argumento del cine no puede ser presentado sin acción, es de tener en cuenta que esta es una de las partes más importantes que entran en la construcción de un argumento fotodramático; tan importante que a los personajes no se les comprendería sin su lenguaje tan universalmente entendido, la «acción».

En el teatro la acción encierra menos importancia por estar suplida por la palabra hablada. En el cine, donde la palabra hablada no existe aún, hay que suplir esa falta con la acción, y no aquella que sea exagerada, forzada; pero sí aquella acción que los caracteres deben presentar para interpretar sus emociones internas y externas. También diré que, si algún día, que creo no está muy lejano según experimentos de un electricista norteamericano, el fotodrama es hablado, la acción no podrá, no deberá ser suprimida, pues ella es el alma de todo buen argumento.

Para el aspirante a fotodramaturgo, ésta, la acción, es una cosa muy difícil de vencer para la preparación del argumento cinematográfico. Los principiantes dan poca importancia al término «acción», y sin embargo es la llave del éxito en el cinematógrafo, mejor dicho, en la composición de argumentos cinematográficos.

Muchos argumentos son rechazados por falta de acción, aunque el tema sea nuevo e interesante.

Acción no indica que un personaje debe levantar grandes pesos, volar puentes, matar gente a derecha e izquierda, o hacer otras cosas por el estilo; tales hechos son simples demostraciones de acción.

Su argumento puede contener todas las mayores atrocidades y estar falto de acción. Cuando un carácter está pensando, debe traducir sus pensamientos en acción. La trama debe desplegar acción. El argumento debe estar protegido por la bandera de la acción, sino, no tenemos argumento.

La acción puede ser mental y física. Un carácter no puede exteriorizar las emociones

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

Esta popular novela cinematográfica en su número próximo, correspondiente al día

DICIEMBRE

6

SÁBADO

publicará la adaptación novelesca del magnífico cine drama de la «Film Española, S. A.», de Madrid,

CURRO VARGAS

según el argumento del drama de Paso y Dicenta.

Seguramente agradará a nuestros lectores una novela tan interesante como lo es, sin duda alguna,

CURRO VARGAS

para todos cuantos conocen la popular zarzuela del maestro Chapí y aun para aquellos que no han podido apreciar sus bellezas.

Postal de Pearl White.

A nuestros lectores

La empresa editora de EL CINE, a la que pertenece esta publicación, escogió el título de OBRAS MAESTRAS DEL CINE porque respondía de una manera justa a nuestros propósitos y a nuestros planes acerca de lo que ella había de ser.

El público acogió OBRAS MAESTRAS DEL CINE con un cariño que nunca agradeceremos bastante; pero...

Nuestro éxito ha sacado de sus casillas, como vulgarmente se dice, a los editores de *La Novela Semanal Cinematográfica*. Y viéndose impotentes para contrarrestar por los medios lícitos en toda competencia el auge cada día mayor de OBRAS MAESTRAS DEL CINE, han recurrido a procedimientos que no hemos de calificar ni comentar siquiera, para obligarnos a cambiar el título de esta publicación. Baste decir que aprovechando la circunstancia de estar registrado un título similar al nuestro, con la agravante de no ser de su directa propiedad, han conseguido que nos veamos precisados a sustituir la cabecera de OBRAS MAESTRAS DEL CINE.

Por consiguiente, anunciamos a nuestros favorecedores, que a partir del día 3 de enero del próximo año, OBRAS MAESTRAS DEL CINE cambiará este título por el de

LA PELICULA SELECTA

que, a nuestro juicio, se ajusta como aquél a la índole de esta publicación.

La conducta de aquellos que fían más el éxito de sus publicaciones en esta clase de artimañas que en su propio valer, nos ha de servir de estímulo. Así, pues, anunciamos a nuestros lectores que

LA PELICULA SELECTA

aparecerá notablemente mejorada y que, sin alterar su precio, publicaremos en ella las adaptaciones novelescas de las mejores producciones cinematográficas.

Leed y propagad

LA PELICULA SELECTA

de su «yo» interior sin la ayuda del «yo» exterior.

Tomemos, por ejemplo, dos hombres. Ponemos esos dos hombres sentados, cada uno en el interior de un cuarto cerrado por una sola puerta. Hagamos que esos dos hombres no piensen, dando así la expresión del abandono personal.

Si la puerta es golpeada y no se oyen voces, solamente los golpes... entonces la primera escena se transformaría, yendo la sorpresa a posesionarse de aquellos dos hombres, pues los golpes bien podrían ser producidos por ladrones, el viento o un animal. Y el ladrón, el criminal, o lo que fuese, producirían en la mente de aquellos dos hombres la sorpresa, el miedo y el horror, si ellos son del tipo de los temerosos. Las emociones toman forma en nuestro interior con la ayuda de nuestros sentidos: una vez formadas se exteriorizan en acción por medio de nuestro cuerpo físico.

Nunca se debe forzar los personajes a mostrar más acción que la que sea natural. Toda acción debe ser el resultado de las sorpresas, deseos y emociones que nos dominan; así obtendremos una acción clara y justificada, una acción natural, bien ordenada.

Con buena y bien desplegada o repartida acción se puede producir en el espectador esa tensión mental que trae suspenso.

Presente sus argumentos de un modo tal que la acción siga al tema, y éste y aquella presentarán, así deben, una buena trama cinematográfica.

La acción está comprendida dentro del «triángulo de las emociones», pues ella proviene de nuestras emociones internas.

Queda luego aquella acción incidental, o sea aquella que presente a los caracteres a su debido tiempo en el correspondiente lugar... todo aquello que contribuye al engrandecimiento del argumento.

JOSÉ C. SANJURJO

PENSAMIENTOS

Los más despreciables son los que no temen ser despreciados.

La clemencia se practica a veces por vanidad, y a menudo por temor.

No basta tener muchas ideas para ser hombre de talento; así como no basta tener muchos soldados para ser buen general.

La muerte se hace menos insoportable cuando podemos consolarnos en nuestros últimos instantes con el recuerdo de una hermosa vida.

No te quedes nunca con bien ajeno por leve que sea, pues: «Por lo poco se comienza y por lo mucho se acaba.»

La unión y el mutuo afecto de los padres con los hijos lleva consigo gran felicidad.

MARY - CRUZ

Para mi admirado novelista
Vicente Díez de Tejada

Todos los periódicos dieron la noticia. Lorenzo Mazorca iba a estrenar una obra en un teatro de Madrid. El escritor preparaba su equipaje para marchar a asistir a su triunfo o a su derrota, cuando recibió la carta que Mary-Cruz, la mujer que sufrió sus disgustos y celebró sus alegrías durante cuatro años esperando la hora de formar su nido junto al hombre amado, le escribía dolorida. La abrió y la leyó presuroso.

«Después de pensarlo mucho—le decía—te escribo y más vale que no lo hiciera, pero la desilusión que me he llevado luego de cuatro años hace que te dirija esta carta para decirte en primer lugar que nunca creí dieses motivos para ella. No te quito la ilusión del triunfo; al contrario, me alegraré que la obra guste aunque sé que si esto pasa será mi desgracia, caerán las ilusiones que forjé en mi mente por tierra y es preferible, aunque me toque sufrir, tomar una resolución cuanto antes.

«Cuando nos arreglamos, buscabas una mujer que te quisiera, que fuese cariñosa, y conseguiste más, pues encontraste en mí una mujer que ha sufrido mucho por ti. Yo buscaba también cariño, siempre te lo dije, no grandezas ni triunfos. Yo siempre te he dicho que quería un hombre que me quisiera a mí sola y a mis hijos, si Dios me los concediese, que por ellos y por mí trabajase y se sacrificara y al volver a su casa todo fuese alegría y cariño. He pensado bien cuanto puede suceder si sigues por ese camino y como veo que me dejarás cuando llegue el triunfo, más vale que terminemos. Sé muy feliz y acuérdate siempre en tus horas de felicidad o de desdicha, de tu Mary.»

Lorenzo corrió a casa de Mary. Hablaron y la charla embustera del amor triunfó. Sellaron la paz con un beso y Lorenzo marchó dejándola convencida con sus mentiras.

* * *

Creaciones ALPUENTE

Artículos
para
Sombrosos



Modas
para
Señora

JUAN ALPUENTE - Fernando, 41

Las puertas de la suerte se abrieron para Lorenzo, que quedó en Madrid, y con las glorias del triunfo se fué esfumando en las sombras del olvido el recuerdo de la mujer que esperó y lo sufrió resignada.

Triste contemplación

A mi querido amigo D. Cayetano Rubio Rodríguez.

Aquí se dieron cita los corazones

enamorados,

hoy los lindos jardines a piedra y lodo

son profanados.

La tormenta conmueve con sordos truenos

el gris paisaje

y los rayos descubre con pavoroso

libertinaje.

Poliforme conjunto de asolamientos

y de tristeza,

pues sucumben las flores y los plantíos

que eran belleza.

Se extingue la cigarra que en julio ardiente

su voz eleva

y el concierto de aves gentil y ufano

que amores lleva.

Mortecino, infecundo, queda este valle

por duelos tantos

y proscripta la dicha, sólo se extienden

los desencantos.

N. SERRANO BARÉS

Málaga.

Las juergas y la vida de francachela lo arrojaron en brazos de las enfermedades hasta luchar con la muerte, y al verla vencida, resolvió marchar a su tierra, donde llegó un día triste de invierno, decaído, medio muerto...

Un periódico dió la noticia de su llegada y fueron a verlo sus amigos, que, después, poco a poco, se fueron apartando de él. Lorenzo comprendió que le tenían asco y solo, ocultando su rostro lleno de úlceras con una bufanda, salía por las mañanas a buscar las caricias del sol.

Un día se interceptó en su camino una mujer; se reconocieron.

—¡Lorenzo!—exclamó ella con alegría.

—¡Mary-Cruz!—murmuró él con tristeza.

—¿Por qué no fuiste a verme, al llegar? ¿Crees que te guardo rencor? ¿No viste que ya en mi carta te lo profeticé?... ¡Aquella carta que yo escribí con firmeza, y que tú echaste por tierra con un beso robado!

—No hablemos, Mary; me haces daño con tus palabras.

—Chico, pues ya ves que no me lamento. Estoy alegre, muy alegre al verte a ver.

—Adiós, Mary.

—¿Me huyes?—balbuceó ella al verlo marcharse.

—Sí; te huyo antes que seas tú la que huyas de mí—contestó él con voz dolorida—. Mira—y Lorenzo mostró su rostro deforme y asqueroso.

—¡Pobre! ¿Y crees tú que por eso te huiré? No, Lorenzo; ahora te quiero más con ese castigo que Dios te envió. Te quiero más, mucho más, porque comprendo lo que debes sufrir al ver que todos te abandonan y se alejan de ti... ¡Mi Lorenzo!

El monstruo se arrodilló ante ella, besó el borde de sus vestidos llorando, y juntos emprendieron el camino de regreso.

* * *

Se celebró la boda, que dió que hablar y murmurar entre unos y otros y aquella noche en que comenzaba la luna de miel, con temor y con duda, Lorenzo preguntó a Mary:

—¿Tanto me quieres?

—Sí—contestó ella—. Ahora más que nunca.

Y el guiñapo humano la miró con pasión, cogió su cabeza entre las manos, la contempló fijamente, frunció los labios para besarla, pero se contentó con mirarla fijamente mientras dos lagrimones rodaban por sus mejillas, se acurrucó como un pequeñuelo sobre el regazo de su esposa y, entre sollozos, le dió el dulce nombre de madre...

Ella lo acarició con amor de mujer, con amor de madre y lo besó cariñosa hasta que él quedó dormido, tan dormido, que ya no volvió a despertar.

Y Mary Cruz seguía acariciándolo como si fuese el primer hijo de sus entrañas.

R. CAÑETE ARROYO

Cartagena, 1924.

¡MADRES!

No dejéis que sufran vuestros niños durante el periodo de la dentición. Tomando la denticina

“BROWER”

evitareis todos los peligros y trastornos

PRÓXIMAMENTE OBRAS MAESTRAS DEL CINE

publicará el primer volumen de su colección de superproducciones, con la adaptación novelesca de la grandiosa película

La tragedia del “Folies Bergère”

Un tomo de 128 páginas, lujosamente encuadernado, 1 peseta

La Maja maldita

CANCIÓN

Letra de J. Martínez Murcia

Música de Arturo Terol

II
El majo siempre altivo—me cortejaba
y su firme promesa—pronto cumplió;
a un joven marquesito—que me rondaba
una tarde en el Prado—muy mal lo hirió.
Entre soldados—le vi partir
y me miraba—cantando así:
Por los ojos de una maja
diera mil veces la vida;
si mil veces me mirara
lo mismo que ahora me mira.
Como majo y madrileño
lo que juré sé cumplir
porque lo que un majo quiere
nadie podrá conseguir.

III
En la cárcel *pa* siempre—quedó aquel majo;
su cariño profundo—no comprendí,
y llevada del fuego—de otros amores
a prestarle consuelo—no quise ir.
Y la amargura—de su sentir
expresa ahora—cantando así:
Por los ojos de una maja
preso estaré *toa* la vida,
malditos los ojos sean
de aquella maja maldita.
Quiera Dios que al que la mire
le alcance mi maldición
y que sufra por sus ojos,
la pena que sufro yo.

84. *PIANO* *ff* *ff* *ff* *CODR*

(*Ad libit.*) *VOZ* *pp* *p* *p* *p*

El majo más al ti-vo de *toa* la cor-te por mis o-jos mo-ru-nos en lo que-ció

cres *3* *3* *3* *mf* *(VOZ)*

y de noche me re-ja lo co-dea-mo-res me ju-ra-ba que su ya se ri-a yo Del ju-ra-

cres *3* *3* *3* *pp* *(ESTRIBILLO.)* *a lpo*

men to me son re-i y el por-fi-an-do can-ta-ba-a si Per los o-jos de u-na ma-ja

pp

to-da mi sang-re da-ri-a, quien e-sos o-jos me ro-be se ex-po-ne a per-der la vi-da

ORA *(VOZ)* *pp*

Nin-gún hom-bre de la Cor-te a mis an-sias se o-pon-drá pues le que

dim *raii* *a lpo* *8a* *(ORA)* *Al. y CODA* *fff*

sien-te mi pe-cho pue-de cum-plir lo un pu-nal

Gran surtido en **Echarpes, Renards, Abrigos y Chaquetas** última novedad, **Pieles** y tiras para adornos de todas clases a **precios sin competencia.**

No comprar sin antes visitar esta casa.

Peletería MARTORELL

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

Calle Salmerón, 127 - (Gracia)

BARCELONA

Especialidad en la confección por encargos.

NOTA:

En **Pieles y Plumas** se hacen toda clase de reformas.

LOS TEATROS

REFUNDICIONES Y ADAPTACIONES

I

Es innegable que las obras teatrales envejecen, debido al progreso constante del arte escénico; y que a causa de este envejecimiento se hacen pesadas al público de nuestros días, obras que en su tiempo entusiasmaron. Hoy no existe auditorio teatral capaz de soportar una representación de *La vida es sueño* o de *El mejor alcalde, el Rey*, tal como sus autores las escribieron; por lo que—si se quiere que dichas obras tengan vida fuera de las bibliotecas—se hace preciso refundirlas, esto es: dotarlas de aquellos elementos de que carecen a causa de estar la representación escénica en un estado casi rudimentario cuando se escribieron. Ahora bien; cuando la refundición se hace por persona entendida y se limita a reducir las dimensiones de los parlamentos y el número de mutaciones—sin cambiar los versos originales por otros de la propia cosecha o en caso de tener que variarlos hacerlos superiores en cualquier concepto, o al menos no inferiores a los de la obra refundida—es digna de aplauso, pues, con ella, se consigue infundir nuevo aliento a una obra de vida próxima a extinguirse, o ya extinguida, en los escenarios. Pero cuando el refundidor es un señor cualquiera sin ninguna dote de escritor, que—guiado solo por la idea de cobrar unos derechos con el menor trabajo posible—sin encomendarse a Dios ni al diablo, corta de aquí, taja de allá, cambia lo que le parece y deja reducido lo que era una obra, anticuada sí, pero maestra, a un verdadero esperpento, que el propio autor—indefenso por ser ya su producción de dominio público—si levantara la cabeza no reconociera, merece el nombre de profanador de una cosa que debiera para él ser sagrada como si llevara impresa la romancesca cuarteta que adoptó para remate de su obra inmortal Miguel de Cervantes.

Como a ejemplo de refundición acertadísima puede citarse la de *Reinar después de morir*, de Luis Vélez de Guevara, que hacía años no se veía por los escenarios, hecha por el eminente crítico Fernández Villegas (Zeda), la que, estrenada con ruidoso éxito por la compañía Guerrero-Mendoza, ha pasado a ser una de las más representadas y aplaudidas de las que componen el repertorio de nuestro magnífico recitador Ricardo Calvo. Son en la misma reforma dignas de mención: el cambio de los versos de la escena final del primer cuadro del segundo acto por otros más teatrales y adaptados al gusto de nuestro público; la reforma casi completa de la glosa del último acto; la supresión de pasajes inútiles y pesados y finalmente trocar el antiguo final de dirigirse al

público en nombre del autor, con el tan teatral—de buena ley—de que caiga lentamente el telón mientras el príncipe da las voces de: ¡Oid!... ¡oid! dirigidas a los cortesanos, al tiempo que se oye fuera, y cada vez más lejana, la proclamación de la desdichada Isabel de Castro.

Desdichadísima es, en cambio, entre otras muchas—y para muestra basta un botón—la de *El castigo sin venganza*, de Lope de Vega que representa el propio Ricardo Calvo, sobre todo el cambio del emocionante final de que el pro-

De argumento interesante, diálogo ameno y salpicado de chistes y con bonitos números de música, el público aplaudió la nueva obra.

En el Poliorama ha obtenido la compañía de Simó-Raso otro éxito con el estreno de *El alma de la aldea*, de Linares Rivas y Méndez de la Torre. Se trata de una comedia brillante, poética y primorosamente escrita, sin discusiones ni tesis; una obra que llenará ese teatro infinidad de noches. La interpretación, admirable.

En el Tívoli debutó Augusto Ordóñez, un gran barítono que obtendrá lauros durante su actuación en Barcelona.

J. M. B.

EN MADRID

Marcelino Domingo, el izquierdista avanzado luchador y Manuel Linares Rivas, el derechista y retrógrado pensador, han triunfado en las tablas de bien diferente manera.

Vidas rectas, de Marcelino Domingo, demuestra el alivio que en un político batallador produce el difundir sus doctrinas por medio del teatro, única tribuna disponible, ya que el parlamento permanece cerrado y la prensa está sometida a la previa censura.

Vidas rectas es eso: una serie de bellos discursos en favor del proletariado que Marcelino Domingo pone en boca del protagonista.

La primera comedia que Marcelino Domingo estrena — escribió varias; editadas, pero nunca representadas — alcanzó calurosa acogida. En él se aplaudió al político de *vida recta*—cosa rara en España, donde se cambia con frecuencia de opinión — y al autor que promete proporcionar felices horas al decadente teatro nacional.

En *Cuando comienza la vida* prueba una vez más Linares Rivas su enorme dominio de la mecánica teatral.

Aparte de su discutible tesis — la vida empieza, según Linares, no cuando se nace, sino cuando se encuentran dos seres en el camino que recorrerán juntos siempre — nadie negará que *Cuando comienza la vida* es una obra de muy humana textura.

Otros estrenos de menor importancia que los reseñados, son: *El señorío de Ponte*, bufonada lírica de César de Haro y José Chiappi, música de Fernández y Moreno; *La chica del mesón*, zarzuela de Joaquín Marín y del maestro Sanna; y *La bella peluquera*, de Abati, Lucio y Font, verificados en Martín, Novedades y Latina, respectivamente.

De teatro extranjero, Mimi Aguglia en el Centro interpretó la antiquísima comedia francesa *Mam'zell Nitouche*, y estrenó *Knock o el triunfo de la medicina*, también francesa, traducida al castellano por Manuel y José Linares Rivas.

LUISO



MARGARITA CHALA

notabilísima concertista que ha alcanzado resonantes éxitos ante los públicos cosmopolitas. Margarita sabe arrancar al piano el secreto de su armonía y su dicción diáfana y su seguro impulso son las notas características de nuestra bella paisana

tagonista mate a su «madrastra-amante» metida en un saco, logrando así la trágica impresión que produce en el asesino y en el público el descubrimiento del cadáver—final que indudablemente imitó Víctor Hugo en *El rey se divierte*—por el insulso y antiteatral de suicidarse dicho protagonista casi sin justificación, en un exageradísimo arranque de arrepentimiento—contrario en absoluto al carácter del personaje que el autor imaginara—mientras recita unos ramplones versos, en romance octosílabo, indignos por su perversidad de la honrosa compañía de las estrofas fáciles y brillantes del «Fénix de los ingenios».

FADRIQUE DE AVILA

INFORMACIONES DE LA SEMANA EN BARCELONA

En el Goya se estrenó la comedia alemana adaptada por Luis Gabaldón y E. Gutiérrez Roig, *La carrera*.

A pesar de la excelente labor de la compañía, y especialmente de la señorita Palou en el difícil papel que interpretó, la obra no hizo más que pasar.

En Eldorado han debutado, con éxito, Victoria y Laura Pinillos, danzarina la primera y cancionista la segunda. Ambas obtienen grandes aplausos.

En el Nuevo se ha estrenado *Cascabel, el niño de las monjas*, música del maestro Julián y libro de Juan López Núñez.

TEATRO NUEVO

Teléfono 2984 A

Compañía de zarzuelas dirigida por el eminente **PABLO GORGÉ**

Grandioso éxito de la zarzuela en 2 actos de Juan López Núñez, música del mto. Ramón de Julián, titulada:

Cascabel, el niño de las monjas

Colosal reparto

Esta semana estreno de

EL ABANICO DE S. M.

Pronto: El acontecimiento del año

¡Ya lo veréis!

TEATRO VICTORIA

Teléfono 4589-A

Compañía: **PEPE VIÑAS**

No deje usted de admirar la preciosa zarzuela en verso,

LA VICARIA

La obra de la temporada.

Grandioso triunfo de autores e intérpretes

PAGINA FEMENINA



LA MODA EN PARIS

Trajes de noche

Este invierno los trajes de noche, concebidos por los modistos parisienses, son preciosos.

Hemos visto maravillosos modelos de *robes du soir* o elegantes sastres de mañana, una remarcable serie de vestidos de baile que encuentran en la actual voga del tul nuevos motivos de éxito, ya sea que el tul negro vaya montado en delicados pliegues sobre un cuerpo de satén graciosamente armonizado con una deliciosa fosácea a largos faldones, ya sea que el tul—esta vez de tono claro—superponga sus tonalidades verde, púrpura, azul, sobre un fondo de encaje de plata. Una voluminosa rosa en el talle. También de Callot vestidos en *velours chiffon*, recordando las líneas egipcias. Y esta hábil presentación de velludos escalonados en dos tonos azul verde, bordeado de terciopelo negro y bordado en oro.

Los vestidos de *crêpe* romano blanco mate bordado de cristal resplandeciente, con una *souple* echarpe de tul rubio, o bien un vestido en *charmeuse* negra, asociada a un *manteau* de terciopelo negro con el cuello de zorro negro, también gustan mucho.

El modisto Boulanger nos brinda este año inesperadas maravillas con sus *robes du soir*, pidiendo al satén rosa sus reflejos diáfanos. Emocionantes *drapés* alrededor de las caderas se alargan posteriormente formando cola, o bien vestidos de noche en terciopelo con el cuerpo de puntillas negras y mangas bordadas en oro.

Algunas casas alcanzan nuevos éxitos con sus célebres *robes-tunique*. Mientras otras, respetando la sencillez actual de la línea, rebuscan una espalda lisa o ligeramente blusada. Doeunillet nos presenta sus preciosos ensayos, que oponen a la simplicidad de delante, un trabajo delicado y complicado del dorso. Menos volantes en forma, pero un mayor rebuscamiento de silueta más nueva. Curiosas reminiscencias de vestidos del Extremo Oriente, una incomparable colección de *manteaux* de una curiosa silueta con la espalda blusando, en *crêpe* de tonos opuestos, realizando una línea muy nueva.

París, noviembre 1924.

MARY

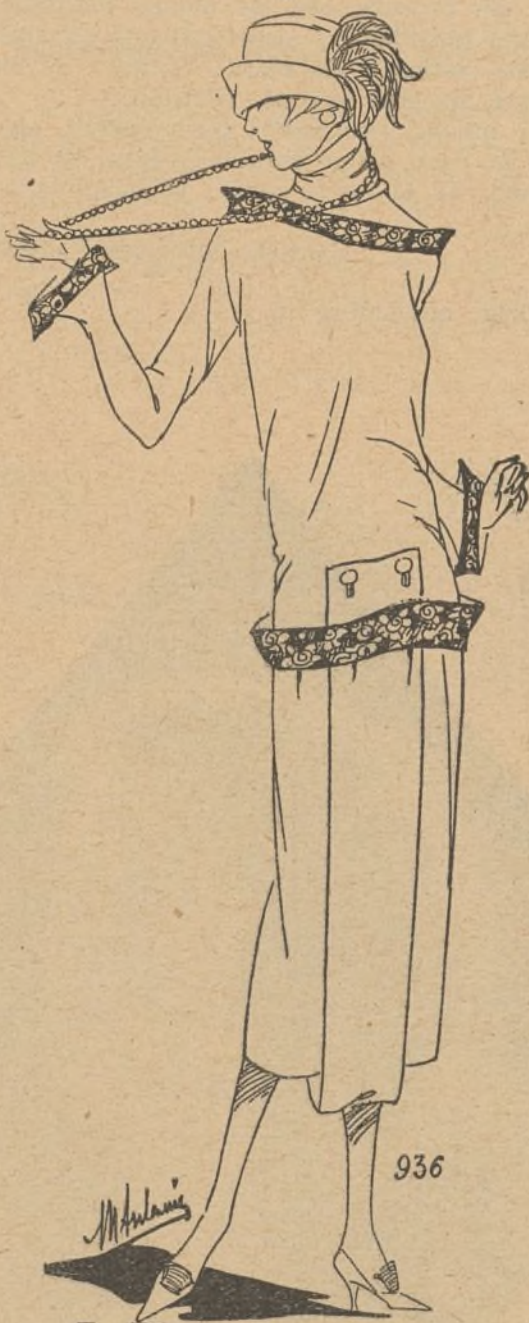
Modo práctico de hacer un patrón para estarcir

Si tenemos un rótulo o dibujo que deseamos reproducir en un libro u hoja de papel, y repetir la misma operación un número considerable de veces, podemos hacerlo mediante un patrón que nos será factible construir por el siguiente método.

Empezaremos colocando el rótulo o dibujo que se desee copiar sobre una hoja de papel resistente, afirmando ambas hojas por medio de chinches sobre una mesa o tablero de dibujo. Después, con un alfiler o aguja, se pican todos los contornos o perfiles del rótulo o dibujo, teniendo cuidado de hacer estos orificios con finura y limpieza, y a intervalos convenientes e iguales.

Es esencial que el dibujo y el papel sobre el cual vamos a picar el patrón estén firmemente

EL ULTIMO FIGURIN



CONSORTIUM DE PRESSE, PARIS
Vestido de «Rahavella» gris adornado de broderie multicolor

ligados al tablero, sin que puedan alterarse sus posiciones relativas durante toda la operación; de lo contrario, el perfil que tracemos no será copia exacta del dibujo que pretendemos calcar. Ya se trate de una flor, de un pájaro o un adorno, sus porciones quedarían alteradas por pequeña que fuera la desviación relativa de ambos papeles.

Terminada la operación, quítense los chinches y levántese la hoja que contiene el dibujo y aparecerá dibujado en la otra el perfil del patrón, mediante una serie de agujeritos. Para sacar copia en un libro, o sobre otras hojas de papel, bastará colocar este patrón en el lugar que se desee y verter sobre él polvos de carbón vegetal. Esto puede hacerse metiendo el carbón en una muñequilla de muselina que se sacude sobre el patrón, teniendo especial cuidado en que éste esté bien fijo.

El carbón pulverizado penetrará por los orificios del papel superior y el dibujo se transmitirá de esta suerte a la hoja de papel o del libro que queda debajo. En seguida se levanta el patrón y se pasa con tinta el perfil esbozado, o bien, si se prefiriese, se colora con lápices o pintura.

El patrón puede ser utilizado gran número de veces; y si se le usa con cuidado, puede durar mucho tiempo.

Las perlas

Seguramente que al contemplar esas hermosas perlas que lucís engarzadas en collares, sortijas y brazaletes, algunas de vosotras no habréis pensado en el modo como se forman.

Y, sin embargo, es curiosísimo el saberlo, pues se producen de la forma más rara que podríamos imaginar.

Parece imposible que un animal de aspecto tan poco agradable, con su blando y resbaladizo cuerpo, produzca una de las cosas más hermosas de la naturaleza.

Cuando la ostra es todavía muy pequeña, flota en la superficie del agua, sin concha de ninguna clase, cual si fuera un pedacito de gelatina. Pero en cuanto empieza a formarse la concha y comienza a ser demasiado pesada para flotar, se sumerge, y va a yacer en el fondo del mar. Allí se encuentra en su verdadero elemento; se pega a una roca o a otro cuerpo cualquiera, abre sus valvas y deja que penetre el agua del mar, la cual arrastra objetos pequeños que sirven a la ostra para alimentarse, crecer y engordar.

En ocasiones, junto con esos objetos diminutos vienen cuerpos extraños, tales como huevecillos de peces, granos de arena; pedacitos de insectos marinos, etc., etc., que se depositan entre la concha y el cuerpo de la ostra. A veces no puede el animal arrojar de sí esos cuerpecillos extraños, que le causan verdaderas molestias, y entonces empieza a trabajar para cubrir el enojoso objeto con una materia fina y suave.

Y es entonces cuando sucede lo verdaderamente sorprendente: del cuerpo viviente de la ostra empieza a desprenderse un fluido que va recubriendo el referido objeto, y endureciéndose sobre él; ese fluido mana sin cesar; poco a poco forma capas superpuestas y, de este modo, el cuerpo extraño va gradualmente aumentando de tamaño, hasta convertirse en una hermosa perla.

Las ostras perleras más apreciadas son las que se encuentran en las costas de Australia, en la Nueva Guinea, en Borneo, en las Filipinas y en Ceilán, donde son sacadas de las profundidades del mar por buzos perfectamente organizados para este trabajo.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Solicitan, por mi mediación, madrinan de guerra los valientes cuyos nombres publico a continuación por si algunas de mis bellas lectoras quieren proporcionarles el inmenso consuelo de demostrarles que las mujeres españolas no se olvidan de los infelices soldados que luchan en Africa.

Francisco Cano y Joaquín Sicilia; cabos de Aviación militar, Tánima, Melilla; José González R., soldado de Aviación militar en Nador; Joaquín Calubret y Juan Tardá, Aeródromo militar de Tauhima, Nador; Francisco Castilla, Depósito de Intendencia, Kandussi; Pedro Salinas, Sub Intendencia militar de Melilla, y Enrique García Giménez, Arturo Larumbe Ungo de Velasco y Esteban Fernández González, escribientes de las oficinas de Estado Mayor de Dar Drius.

Salomé. — ¿Por qué se empeña usted en recuperar a ese hombre? Convéngase que no la quiere, que nunca la quiso, y que sólo por su egoísmo le tuvo a su lado ese tiempo. Es muy triste, querida mía, pero es la amarga verdad. Olvide, consuélase, y, sobre todo, tenga usted lo que nunca tuvo con él: amor propio. Si es su sino que vuelva, volverá, si no... ¡resígnese!

Nino. — Eso es una solemne tontería, tan solemne, que sólo en un momento de rabia pudo hacerlo. Deshaga el entuerto y otra vez sea usted más precavido.

MISS NELLY



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por **FRANCISCO MANDRI**, Médico y Quím.º Farmacéutico



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades — Ondulación — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

EL MUNDO DE LA C

La cinematografía nacional

Leí días pasados en *La Libertad*, una crónica de José Montero Alonso en la que, con el título de «Películas en España» venía a ocuparse, muy acertadamente, de la cinematografía española.

En efecto, ya parece que el séptimo arte va surgiendo entre nosotros, aunque a mi modesto entender aún nos queda mucho camino por recorrer para llegar a la meta en que los aficionados soñamos desde hace tantísimo tiempo.

Porque si bien es cierto que empiezan a marcarse nuevos derroteros, a seguirse más acertadas tendencias para dar al traste con la sempiterna y absurda españolada, como palmaria-mente lo demuestra la filmación de la popular novela de Pérez Lugín «La casa de la Troya», no lo es menos que hasta hoy nada o casi nada se había hecho en este sentido.

Y si no, ahí están pregonándolo muchas de las lamentables adaptaciones de obras teatrales, que no cito por estar en la memoria de todos.

¿Por qué, entonces, se me dirá estas películas han tenido tanto éxito? Porque la cultura cinematográfica, salvando las naturales excepciones, está inédita entre nosotros.

Contrariamente, no se concibe que se aplauda una adaptación de «La reina mora», ni que se hagan elogios de la película basada en la mejor obra de nuestro Vidal y Planas.

Estas obras, al igual que otras muchas, han desmerecido enormemente al ser trasladadas a la pantalla.

Triste es decirlo, pero hemos de rendirnos a la evidencia.

A mi juicio, la mejor película española producida hasta hoy ha sido «La Dolores», por todos conceptos.

Pero habla Montero Alonso de la película yanqui, y dice: «Hoy el film del país del dólar empieza a estar en ocaso en nuestra Patria». Grave equivocación.

¿Quién osa discutir la supremacía del cinematógrafo norteamericano? ¿Quién puede asegurar que la tan escasa y deficiente producción nacional puede, no ya ocasionar, sino intentar siquiera este ocaso del film de allende el atlántico?

Para convencerse de ello, basta sólo ver los programas de nuestras salas de proyección.

Hasta llegar a llenar nuestros cines de películas españolas y prescindir de las extranjeras ¡cuánto se ha de trabajar! ¡cuánto ha de lucharse en un ambiente genuinamente refractario al cinematógrafo!

Porque es innegable que en nuestra España no se sabe apreciar ni se entiende todavía como debiera el arte del silencio. Las causas, innúmeras, que sería prolijo señalar.

De otro modo, aquellas joyas cinematográficas que alcanzaron en el extranjero tantos éxitos, hubieran triunfado también, naturalmente, entre nosotros.

Bastaría citar el ejemplo de la estupenda adaptación hecha por los yanquis de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», la soberbia novela de nuestro eximio Blasco Ibáñez.

Quien sostenga que «Los cuatro jinetes» tuvieron en Madrid el éxito que merecían falta a sabiendas a la verdad.

Y si películas de la índole y el calibre de la mencionada no triunfan en nuestras pantallas, ni se comprende acaso, ¿cómo vamos a calificar a esa masa de espectadores?

En este caso, desde luego, hay que dar a semejante público films como los que nos llegan ahora (seguramente adquiridos a precios irrisorios) del destrozado Imperio Alemán, los que nos importan de la patria de Mussolini y algunos, poquísimos ciertamente, con que nos obsequian nuestros vecinos los franceses... Y no hablemos de lo que hacemos en casa...

Y como nos vamos extendiendo demasiado en consideraciones que nadie, sin duda, escuchará, y hasta nos hemos salido del tema, daremos por terminado nuestro modesto trabajo, repitiendo que falta muchísimo para ha-

cer desaparecer el concepto que de España hay en el extranjero, debido en gran parte a nosotros mismos, y en su lugar, mostremos a los ojos del mundo entero una España mejor, sin toreros, con los menos mantones de Manila posibles... y prescindiendo en absoluto de los chulos y las «caras bonitas» de las dichosas mujeres gordas. (Perdón).

Es mucho ¿verdad?; pero cuando algo de esto se haya hecho habremos dado un paso de gigante en la lucha contra la españolada.

CARMELO MORALES VALVERDE

Madrid, noviembre 1924.



MARY PHILBIN

la bellísima actriz americana cuya ingenuidad tiene locos a los aficionados de España y del extranjero. Y si nos guardan ustedes el secreto, les diremos que a nosotros también nos gusta mucho

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Charlot se ha vuelto a casar

Charlie Chaplin, el graciosísimo mimo, cuyo amor por la «estrella» Pola Negri ha dado tanto que hablar en estos últimos tiempos, ha contraído nuevamente matrimonio.

No conocemos más detalles de este acontecimiento que un lacónico telegrama publicado en la prensa diaria y que dice así:

«Nueva York.—Charlie Chaplin se casó secretamente, ayer por la mañana, con miss Cita Grey, en Empalme (Méjico).»

¿Se habrá casado Charlot, enamorado? ¿No será este un medio para combatir la terrible neurastenia que le consume? De ese gran humorista cabe esperar todo.

El tiempo nos dará la clave de este misterioso casamiento.

Artista herida

La bella artista americana Kathleen Key, que se encuentra actualmente en Italia formando parte de la «troupe» que filma «Ben-

Hur», resultó gravemente herida hace unos días por un proyector que se desprendió de una altura de siete metros. Los médicos dicen que podrá volver a trabajar dentro de unas semanas.

Un hermano de Novarro, pelicularo

El famoso intérprete de «Scaramouche», Ramón Novarro, tiene un hermano, Eduardo, de 13 años de edad, el cual acaba de empezar su carrera de artista del arte mudo. En efecto, Eduardo desempeña un pequeño papel en la nueva producción de Fred Niblo, titulada «The Red Lily» (El lirio rojo), editado por la Metro-Goldwyn.

Ramón Novarro tiene nueve hermanos. El es el mayor.

Un volcán en la pantalla

No es fácil para un «metteur en scène» provocar la erupción de un volcán, para tomar una escena cinematográfica.

Henry King, que ha realizado en Italia «The White Sister» ha tenido la suerte de poder fotografiar el Vesubio en plena actividad.

La realidad en el cine

Sería muy difícil encontrar otra película que reflejase tan al natural en la pantalla las costumbres de una época, como la que con el título de «El cobarde valeroso» acaba de ofrecer al público la Paramount. Con el fin de llevar a la pantalla con toda fidelidad las bellezas del argumento, James Cruze llevó a su compañía a las riberas del Missisipi, en donde los moradores visten todavía a la moda de los días de 1848, o sea en la época que se desarrolla la acción del argumento.

No sólo el vestuario se ha mantenido incólume desde los días de la guerra civil americana, sino que también el mobiliario, el menaje doméstico y los objetos con que los mortales acostumbran adornar su hogar. El automóvil, el radio y la moda mujeril de cortarse el pelo, no han influido para nada en las costumbres de aquellas sencillas gentes.

Un buen cuadro de compañía

«Si me vuelvo a casar», la cinta de la First National Productions, en que aparecerá como estrella Doris Kenyon, a quien acaba de contratar por largo tiempo, va a tener un cuadro de artistas que rivalizará cuando menos con lo mejor escogido hasta hoy por la compañía. Lloyd Hughes hace el principal papel masculino, con la Kenyon. Hobart Bosworth hace el vigoroso papel de Jordán padre, con cuyo hijo se casa Jocelyn (personaje que Doris Kenyon representa). Frank Mayo hace el papel de un socio de Jordán, y Ana Q. Nilsson el de su esposa.

El director Juan Francis Dillon ha comenzado a trabajar en esta producción.

EN MADRID

De jueves a jueves

«Los Nibelungos», el inmortal poema de las gestas germánicas, que inspiró a Wagner su famosa tetralogía—«El anillo de los Nibelungos», «Sigfrido» y «El ocaso de los dioses»—ha inspirado a los alemanes una de las películas más bellas de los últimos tiempos. Cuantos elogios conozca el lector, puede aplicarlos a la película «Los Nibelungos» en la seguridad de que se quedará corto, ¡es tal la grandiosidad de esta producción cinegráfica! La casa Decca de Berlín nada escatimó para que la versión cinematográfica del inmortal poema asombrase al mundo. Así de magnífica resultó la película «Los Nibelungos». Tiene escenas, como la de la muerte por Sigfrido del dragón que habita el misterioso bosque y la de la boda de Krim-

A C I N E M A T O G R A F I A

hilda con el rey, difíciles de superar. No sólo la rica presentación constituye el encanto de «Los Nibelungos», sino que también la interpretación (a cargo de Paul Richter, Margaret Sehoen, Hanna Ralph y Teodor Laos), la fotografía y los epígrafes llamaron la atención del público. Su estreno en el Real Cinema y Príncipe Alfonso adquirió proporciones de verdadero acontecimiento.

Otro éxito grande obtuvo la superproducción yanqui «Los enemigos de la mujer». Ya suponéis que «los enemigos de la mujer» no son otros que esos hombres que abominan del matrimonio, sin despreciar a la mujer, al contrario, amándola mucho para luego dejarla, es decir, considerándola como objeto en que saciar placeres. A la medida de ese patrón cortó Blasco Ibáñez al Príncipe Miguel Fedor Lubinoff, protagonista de su célebre novela. Lionel Barrymore, Alma Rubens, Gladys Hulette, Betty Bouton, Pedro de Córdoba y Gareth Hughes, encarnan los principales personajes de esta maravillosa película impresionada en el propio Monte Carlo, con la colaboración de su autor, y que traslada al espectador de Rusia a Francia y de Francia a Niza y de la Costa Azul a los campos de batalla... Una hermosa película, en fin, que honra a los españoles no por ella, sino por basarse en la novela de nuestro ilustre compatriota Vicente Blasco Ibáñez.

Muy de tarde en tarde nos llegan películas de los países escandinavos. Y es lástima, porque saben hacer buenas películas. La titulada «Contra soberbia...», por ejemplo, proyectada recientemente en el Monumental y Cinema España, sirve de prebua. «Contra soberbia...», según una novela de la escritora sueca Selma Sarguesot, laureada con el premio Nobel de literatura, posee un interesante argumento y una serie de espléndidos paisajes norteyos: nieve, manadas de renos que huyen del hombre...

También el francés «El milagro de Lourdes» merece los honores de superproducción: nada de fastuosa presentación, sencillez, pero emoción en el asunto—la cura milagrosa de la hija de un ateo que no creía en el poder sobrenatural de la imagen aparecida a la pastorcita Bernardetta—, emoción en las escenas—la procesión que recorre las calles, los fieles que visitan la gruta milagrosa, los forasteros que admiran las tres iglesias una encima de otra, etc.—y emoción en los intérpretes. Los asiduos del Cinema X y Argüelles recibieron con complacencia esta religiosa película, aprobada y recomendada por insignes prelados franceses y españoles.

Y en Salón Doré, Ideal, Pardiñas, Proyecciones, Cervantes y Goya, aplaudimos las siguientes películas: «Amor de madre», joya Universal creación de Kathlyn Williams y Roy Stewart; «Sodoma y Gomorra» (El castigo del cielo), moderna producción de lujo con cuadros bíblicos como la ciudad destruida por el fuego y la mujer convertida en estatua de sal; «La desposada de nadie», por Herbert Rawlinson, Alice Lake y Edna Murphy; «Mandrin, caudillo de leyenda», continuación; «Ser o no ser», fotodrama interesante; «Pierre», comedia; «El peluquero en palacio», cómica; «Amor que vence», «Peligro a la vista», «Ladrón por amor», «En el corazón del barrio chino», y «En las garras del águila», por series.

Próxima «tournée» de Prince

Prince Rigadin, conocido entre la afición española por «Salustiano», el héroe de tantas películas cómicas, el hombre que con Max Linder compartió durante muchos años el favor del público, vendrá dentro de poco a la villa y corte. Actuará unos días al frente de su compañía en el teatro de la Comedia y representará varias obras del teatro moderno francés

y dos comedias de Molière. Ya lo saben, pues, los admiradores de «Salustiano»: si quieren contemplarle en carne y hueso, tengan paciencia, que pronto estará entre nosotros el gran Prince.

Conferencia ilustrada con películas

Es frecuente asistir a conferencias más o menos científicas y ver, no sin sorpresa, que el disertador emplea el cinematógrafo para ilustrar su peroración. Sin duda que los intelectuales se convencieron, al fin, de la enorme importancia del cine, pues se valen de él. Lo celebramos, porque así el cine desempeña un noble papel y porque así aumenta su prestigio.

Ultimamente, la conferencia que Mr. Howard Carter dió en la Residencia de Estudian-

donos nuestra opinión acerca de una titulada academia de cinematografía establecida en la calle de Gomis, de esta ciudad.

Desconocedores de las circunstancias que concurrían en el funcionamiento de esa casa, pero contrarios, en principio—como hemos demostrado en estas columnas infinidad de veces—a esa clase de academias, nos limitamos a exponer nuestro criterio, convencidos de que no había de conducir a nuestros consultantes al fin que se proponían.

La policía acaba de descubrir que la academia de la calle de Gomis era lo que nos figurábamos. He aquí la nota publicada en los diarios acerca de ese servicio policiaco.

«Ha sido detenido Gustavo Suñer Farando al cual se le han ocupado en su domicilio de la calle de Gomis, núm. 84, bajos, gran número de clichés y fotografías pornográficas.

»Dicho individuo, según referencias de la policía, tenía una academia cinematográfica si bien se dedicaba a la reproducción de fotografías obscenas.

»También han sido detenidas dos mujeres llamadas Catalina Farré Saborit y Dolores Pay Farré.

»La diligencia de descubrimiento de la academia, verdadero centro de corrupción, fué realizada por el capitán de seguridad de la sección tercera.

»En el registro efectuado en la academia fueron halladas infinidad de armas de fuego y blancas.»

Lo que se ve en los cines

En el Kursaal y en el Salón Cataluña se ha estrenado «La madona de las rosas», que gustó extraordinariamente. Como se sabe, esta película es original de don Jacinto Benavente, y en ella el comediógrafo insigne ha vertido todo el ingenio y toda la fuerza dramática que son sus características. La interpretación corre a cargo de Carmen Ruiz Moragas, Hortensia Gelabert, Thuiller, Fuentes, etc.

También se ha estrenado en estos salones «La inhumana», por Jaques Catelain.

El éxito que «Los Diez Mandamientos», la película cumbre de la cinematografía americana ha obtenido en el Coliseum, ha sido enorme. Puede decirse que toda Barcelona ha desfilarado por el suntuoso palacio de la cinematografía para admirar, en su marco adecuado, una de las mejores películas que ha producido el cinematógrafo.

En el Pathé-Cinema y el Salón Reina Victoria se ha estrenado «La ley de la hospitalidad», comedia humorística interpretada por Buster Keaton, que aparece trabajando al lado de su esposa Natalia Talmadge y de su hijo, importante personaje de un año de edad.

Contra la inapetencia y la tristeza

Cuando las consecuencias de una debilidad general hayan producido desarreglos, inapetencia y desequilibrio nervioso en los jóvenes, cuyo rostro, antes sonrosado y jovial, adquiere cierta palidez y aspecto de honda tristeza, la mejor de las medicinas está en un reconstituyente adecuado y ninguno tan excelente se ha ofrecido hasta hoy en día como el Jarabe de Hipofosfitos Salud, único aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía y durante 32 años reconocido por su acción bienhechora como el más poderoso elemento de reconstitución física y moral. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofosfitos Salud en su etiqueta exterior.

Una visita

Días pasados visitaron los socios de «Renacimiento-Film» la casa Vilaseca y Ledesma. Fueron recibidos por los señores José Navarro y Francisco Camps.

Empezaron la visita por los laboratorios don-



JACK DEMPSEY

el célebre campeón de boxeo que ha sido contratado por la Universal, para la que debe impresionar diez películas de dos partes y por las que cobrará un millón de dólares. (¿Quién fuera Dempsey!)

tes acerca de «El descubrimiento de la tumba de Tut-Anghk-Amen» fué ilustrada con la proyección de películas, fieles reflejos de las excavaciones realizadas por mandato del malogrado Lord Carnavon.

La última película de «El Caballero Audaz»

A punto de terminarse «El hombre de las Baleares», película basada en la novela «El jefe político» del popular escritor «El Caballero Audaz», se anuncia ya su estreno.

Dícese que Estrella de Alia, Odette Durfenil, René Navarre «Fantomas» y Camille Burt, la interpretan de modo magistral. Dícese que el «metteur en scène» André Hugon, aprovechó todas las bellezas de Mallorca para recogerlas en la película. Dícese, asimismo, que está mejor hecha que «La sin ventura».

Aguardemos, por tanto, su estreno para comprobar con nuestros propios ojos la veracidad de tales rumores. — G.

EN BARCELONA

Las academias (?) cinematográficas

Muchos de nuestros lectores se han dirigido en diferentes ocasiones a nosotros preguntán-

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

La cinematografía nacional

Leí días pasados en *La Libertad*, una crónica de José Montero Alonso en la que, con el título de «Películas en España» venía a ocuparse, muy acertadamente, de la cinematografía española.

En efecto, ya parece que el séptimo arte va surgiendo entre nosotros, aunque a mi modesto entender aún nos queda mucho camino por recorrer para llegar a la meta en que los aficionados soñamos desde hace tantísimo tiempo.

Porque si bien es cierto que empiezan a marcarse nuevos derroteros, a seguirse más acertadas tendencias para dar al traste con la sempiterna y absurda españolada, como palmariamente lo demuestra la filmación de la popular novela de Pérez Lugín «La casa de la Troya», no lo es menos que hasta hoy nada o casi nada se había hecho en este sentido.

Y si no, ahí están pregonándolo muchas de las lamentables adaptaciones de obras teatrales, que no cito por estar en la memoria de todos.

¿Por qué, entonces, se me dirá estas películas han tenido tanto éxito? Porque la cultura cinematográfica, salvando las naturales excepciones, está inédita entre nosotros.

Contrariamente, no se concibe que se aplauda una adaptación de «La reina mora», ni que se hagan elogios de la película basada en la mejor obra de nuestro Vidal y Planas.

Estas obras, al igual que otras muchas, han desmerecido enormemente al ser trasladadas a la pantalla.

Triste es decirlo, pero hemos de rendirnos a la evidencia.

A mi juicio, la mejor película española producida hasta hoy ha sido «La Dolores», por todos conceptos.

Pero habla Montero Alonso de la película yanqui, y dice: «Hoy el film del país del dólar empieza a estar en ocaso en nuestra Patria». Grave equivocación.

¿Quién osa discutir la supremacía del cinematógrafo norteamericano? ¿Quién puede asegurar que la tan escasa y deficiente producción nacional puede, no ya ocasionar, sino intentar siquiera este ocaso del film de allende el atlántico?

Para convencerse de ello, basta sólo ver los programas de nuestras salas de proyección.

Hasta llegar a llenar nuestros cines de películas españolas y prescindir de las extranjeras ¡cuánto se ha de trabajar! ¡cuánto ha de luchar en un ambiente genuinamente refractario al cinematógrafo!

Porque es innegable que en nuestra España no se sabe apreciar ni se entiende todavía como debiera el arte del silencio. Las causas, innumerables, que sería prolijo señalar.

De otro modo, aquellas joyas cinematográficas que alcanzaron en el extranjero tantos éxitos, hubieran triunfado también, naturalmente, entre nosotros.

Bastaría citar el ejemplo de la estupenda adaptación hecha por los yanquis de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», la soberbia novela de nuestro eximio Blasco Ibáñez.

Quien sostenga que «Los cuatro jinetes» tuvieron en Madrid el éxito que merecían falta a sabiendas a la verdad.

Y si películas de la índole y el calibre de la mencionada no triunfan en nuestras pantallas, ni se comprende acaso, ¿cómo vamos a calificar a esa masa de espectadores?

En este caso, desde luego, hay que dar a semejanza público films como los que nos llegan ahora (seguramente adquiridos a precios irrisorios) del destruido Imperio Alemán, los que nos importan de la patria de Mussolini y algunos, poquísimos ciertamente, con que nos obsequian nuestros vecinos los franceses... Y no hablemos de lo que hacemos en casa...

Y como nos vamos extendiendo demasiado en consideraciones que nadie, sin duda, escuchará, y hasta nos hemos salido del tema, daremos por terminado nuestro modesto trabajo, repitiendo que falta muchísimo para ha-

cer desaparecer el concepto que de España hay en el extranjero, debido en gran parte a nosotros mismos, y en su lugar, mostremos a los ojos del mundo entero una España mejor, sin toreros, con los menos mantones de Manila posibles... y prescindiendo en absoluto de los chulos y las «caras bonitas» de las dichosas mujeres gordas. (Perdón).

Es mucho ¿verdad?; pero cuando algo de esto se haya hecho habremos dado un paso de gigante en la lucha contra la españolada.

CARMELO MORALES VALVERDE

Madrid, noviembre 1924.



MARY PHILBIN

la bellísima actriz americana cuya ingenuidad tiene locos a los aficionados de España y del extranjero. Y si nos guardan ustedes el secreto, les diremos que a nosotros también nos gusta mucho

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Charlot se ha vuelto a casar

Charlie Chaplin, el gracioso mímico, cuyo amor por la «estrella» Pola Negri ha dado tanto que hablar en estos últimos tiempos, ha contraído nuevamente matrimonio.

No conocemos más detalles de este acontecimiento que un laconico telegrama publicado en la prensa diaria y que dice así:

«Nueva York.—Charlie Chaplin se casó secretamente, ayer por la mañana, con miss Cita Grey, en Empalme (Méjico).»

¿Se habrá casado Charlot, enamorado? ¿No será este un medio para combatir la terrible neurastenia que le consume? De ese gran humorista cabe esperar lo todo.

El tiempo nos dará la clave de este misterioso casamiento.

Artista herida

La bella artista americana Kathleen Key, que se encuentra actualmente en Italia formando parte de la «troupe» que filma «Ben-

Hur», resultó gravemente herida hace unos días por un proyector que se desprendió de una altura de siete metros. Los médicos dicen que podrá volver a trabajar dentro de unas semanas.

Un hermano de Novarro, pelicularo

El famoso intérprete de «Scaramouche», Ramón Novarro, tiene un hermano, Eduardo, de 13 años de edad, el cual acaba de empezar su carrera de artista del arte mudo. En efecto, Eduardo desempeña un pequeño papel en la nueva producción de Fred Niblo, titulada «The Red Lily» (El lirio rojo), editado por la Metro-Goldwyn.

Ramón Novarro tiene nueve hermanos. El es el mayor.

Un volcán en la pantalla

No es fácil para un «metteur en scène» provocar la erupción de un volcán, para tomar una escena cinematográfica.

Henry King, que ha realizado en Italia «The White Sister» ha tenido la suerte de poder fotografiar el Vesubio en plena actividad.

La realidad en el cine

Sería muy difícil encontrar otra película que reflejase tan al natural en la pantalla las costumbres de una época, como la que con el título de «El cobardito valeroso» acaba de ofrecer al público la Paramount. Con el fin de llevar a la pantalla con toda fidelidad las bellezas del argumento, James Cruze llevó a su compañía a las riberas del Mississippi, en donde los moradores visten todavía a la moda de los días de 1848, o sea en la época que se desarrolla la acción del argumento.

No sólo el vestuario se ha mantenido incólume desde los días de la guerra civil americana, sino que también el mobiliario, el menaje doméstico y los objetos con que los mortales acostumbran adornar su hogar. El automóvil, el radio y la moda mujeril de cortarse el pelo, no han influido para nada en las costumbres de aquellas sencillas gentes.

Un buen cuadro de compañía

«Si me vuelvo a casar», la cinta de la First National Productions, en que aparecerá como estrella Doris Kenyon, a quien acaba de contratar por largo tiempo, va a tener un cuadro de artistas que rivalizará cuando menos con lo mejor escogido hasta hoy por la compañía. Lloyd Hughes hace el principal papel masculino, con la Kenyon. Hobart Bosworth hace el vigoroso papel de Jordán padre, con cuyo hijo se casa Jocelyn (personaje que Doris Kenyon representa). Frank Mayo hace el papel de un socio de Jordán, y Ana Q. Nilsson el de su esposa.

El director Juan Francis Dillon ha comenzado a trabajar en esta producción.

EN MADRID

De jueves a jueves

«Los Nibelungos», el inmortal poema de las gestas germánicas, que inspiró a Wagner su famosa tetralogía—«El anillo de los Nibelungos», «Sigfrido» y «El ocaso de los dioses»—ha inspirado a los alemanes una de las películas más bellas de los últimos tiempos. Cuantos elogios conozca el lector, puede aplicarlos a la película «Los Nibelungos» en la seguridad de que se quedará corto, ¡es tal la grandiosidad de esta producción cinematográfica! La casa Decla de Berlín nada escatimó para que la versión cinematográfica del inmortal poema asombrase al mundo. Así de magnífica resultó la película «Los Nibelungos». Tiene escenas, como la de la muerte por Sigfrido del dragón que habita el misterioso bosque y la de la boda de Krim-

hilda con el rey, difíciles de superar. No sólo la rica presentación constituye el encanto de «Los Nibelungos», sino que también la interpretación (a cargo de Paul Richter, Margaret Sehoen, Hanna Ralph y Teodor Laos), la fotografía y los epígrafes llamaron la atención del público. Su estreno en el Real Cinema y Príncipe Alfonso adquirió proporciones de verdadero acontecimiento.

Otro éxito grande obtuvo la superproducción yanqui «Los enemigos de la mujer». Ya supondréis que «los enemigos de la mujer» no son otros que esos hombres que abominan del matrimonio, sin despreciar a la mujer, al contrario, amándola mucho para luego dejarla, es decir, considerándola como objeto en que saciar placeres. A la medida de ese patrón cortó Blasco Ibáñez al Príncipe Miguel Fedor Lubinoff, protagonista de su célebre novela. Lionel Barrymore, Alma Rubens, Gladys Hulette, Betty Bouton, Pedro de Córdoba y Gareth Hughes, encarnan los principales personajes de esta maravillosa película impresionada en el propio Monte Carlo, con la colaboración de su autor, y que traslada al espectador de Rusia a Francia y de Francia a Niza y de la Costa Azul a los campos de batalla... Una hermosa película, en fin, que honra a los españoles no por ella, sino por basarse en la novela de nuestro ilustre compatriota Vicente Blasco Ibáñez.

Muy de tarde en tarde nos llegan películas de los países escandinavos. Y es lástima, porque saben hacer buenas películas. La titulada «Contra soberbia...», por ejemplo, proyectada recientemente en el Monumental y Cinema España, sirve de prueba. «Contra soberbia...», según una novela de la escritora sueca Selma Sarguesot, laureada con el premio Nobel de literatura, posee un interesante argumento y una serie de espléndidos paisajes nortescos: nieve, manadas de renos que huyen del hombre...

También el francés «El milagro de Lourdes» merece los honores de superproducción: nada de fastuosa presentación, sencillez, pero emoción en el asunto—la cura milagrosa de la hija de un ateo que no creía en el poder sobrenatural de la imagen aparecida a la pastorcita Bernardetta—, emoción en las escenas—la procesión que recorre las calles, los fieles que visitan la gruta milagrosa, los forasteros que admiran las tres iglesias una encima de otra, etc.—y emoción en los intérpretes. Los asiduos del Cinema X y Argüelles recibieron con complacencia esta religiosa película, aprobada y recomendada por insignes prelados franceses y españoles.

Y en Saló Doré, Ideal, Pardiñas, Proyecciones, Cervantes y Goya, aplaudimos las siguientes películas: «Amor de madre», joya Universal creación de Kathryn Williams y Roy Stewart; «Sodoma y Gomorra» (El castigo del cielo), moderna producción de lujo con cuadros bíblicos como la ciudad destruida por el fuego y la mujer convertida en estatua de sal; «La desposada de nadie», por Herbert Rawlinson, Alice Lake y Edna Murphy; «Mandrín, caudillo de leyenda», continuación; «Ser o no ser», fotodrama interesante; «Pierrette», comedia; «El peluquero en palacio», cómica; «Amor que vence», «Peligro a la vista», «La drón por amor», «En el corazón del barrio chino», y «En las garras del águila», por series.

Próxima «tournée» de Prince

Prince Rigadin, conocido entre la afición española por «Salustiano», el héroe de tantas películas cómicas, el hombre que con Max Linder compartió durante muchos años el favor del público, vendrá dentro de poco a la villa y corte. Actuará unos días al frente de su compañía en el teatro de la Comedia y representará varias obras del teatro moderno francés

y dos comedias de Molière. Ya lo saben, pues, los admiradores de «Salustiano»: si quieren contemplarle en carne y hueso, tengan paciencia, que pronto estará entre nosotros el gran Prince.

Conferencia ilustrada con películas

Es frecuente asistir a conferencias más o menos científicas y ver, no sin sorpresa, que el disertador emplea el cinematógrafo para ilustrar su peroración. Sin duda que los intelectuales se convencieron, al fin, de la enorme importancia del cine, pues se valen de él. Lo celebramos, porque así el cine desempeña un noble papel y porque así aumenta su prestigio.

Ultimamente, la conferencia que Mr. Howard Carter dió en la Residencia de Estudian-

donos nuestra opinión acerca de una titulada academia de cinematografía establecida en la calle de Gomis, de esta ciudad.

Desconocedores de las circunstancias que concurrían en el funcionamiento de esa casa, pero contrarios, en principio—como hemos demostrado en estas columnas ininidad de veces—a esa clase de academias, nos limitamos a exponer nuestro criterio, convencidos de que no había de conducir a nuestros consultantes al fin que se proponían.

La policía acaba de descubrir que la academia de la calle de Gomis era lo que nos figurábamos. He aquí la nota publicada en los diarios acerca de ese servicio policiaco.

«Ha sido detenido Gustavo Suñer Farando al cual se le han ocupado en su domicilio de la calle de Gomis, núm. 84, bajos, gran número de clichés y fotografías pornográficas.

»Dicho individuo, según referencias de la policía, tenía una academia cinematográfica si bien se dedicaba a la reproducción de fotografías obscenas.

»También han sido detenidas dos mujeres llamadas Catalina Farré Saborit y Dolores Pay Farré.

»La diligencia de descubrimiento de la academia, verdadero centro de corrupción, fué realizada por el capitán de seguridad de la sección tercera.

»En el registro efectuado en la academia fueron halladas ininidad de armas de fuego y blancas.»

Lo que se ve en los cines

En el Kursaal y en el Salón Cataluña se ha estrenado «La madona de las rosas», que gustó extraordinariamente. Como se sabe, esta película es original de don Jacinto Benavente, y en ella el comediógrafo insigne ha vertido todo el ingenio y toda la fuerza dramática que son sus características. La interpretación corre a cargo de Carmen Ruiz Moragas, Hortensia Gelabert, Thullier, Fuentes, etc.

También se ha estrenado en estos salones «La inhumana», por Jaques Catelain.

El éxito que «Los Diez Mandamientos», la película cumbre de la cinematografía americana ha obtenido en el Coliseum, ha sido enorme. Puede decirse que toda Barcelona ha desfilado por el suntuoso palacio de la cinematografía para admirar, en su marco adecuado, una de las mejores películas que ha producido el cinematógrafo.

En el Pathé-Cinema y el Salón Reina Victoria se ha estrenado «La ley de la hospitalidad», comedia humorística interpretada por Buster Keaton, que aparece trabajando al lado de su esposa Natalia Talmadge y de su hijo, importante personaje de un año de edad.

Contra la inapetencia y la tristeza

Cuando las consecuencias de una debilidad general hayan producido desarreglos, inapetencia y desequilibrio nervioso en los jóvenes, cuyo rostro, antes sonrosado y jovial, adquiere cierta palidez y aspecto de honda tristeza, la mejor de las medicinas está en un reconstituyente adecuado y ninguno tan excelente se ha ofrecido hasta hoy en día como el Jarabe de Hipofosfatos Salud, único aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía y durante 32 años reconocido por su acción bienhechora como el más poderoso elemento de reconstitución física y moral. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofosfatos Salud en su etiqueta exterior.

Una visita

Días pasados visitaron los socios de «Renacimiento-Film» la casa Vilaseca y Ledesma. Fueron recibidos por los señores José Navarro y Francisco Camps.

Empezaron la visita por los laboratorios don-



JACK DEMPSEY

el célebre campeón de boxeo que ha sido contratado por la Universal, para la que debe impresionar diez películas de dos partes y por las que cobrará un millón de dólares. ¿Quién fuera Dempsey!

tes acerca de «El descubrimiento de la tumba de Tut-Anghk-Amen» fué ilustrada con la proyección de películas, fieles reflejos de las excavaciones realizadas por mandato del malogrado Lord Carnavon.

La última película de «El Caballero Audaz»

A punto de terminarse «El hombre de las Baleares», película basada en la novela «El jefe político» del popular escritor «El Caballero Audaz», se anuncia ya su estreno.

Dícese que Estrella de Alia, Odette Dufrenil, René Navarre «Fantomas» y Camille Burt, la interpretan de modo magistral. Dicese que el «metteur en scène» André Hugon, aprovechó todas las bellezas de Mallorca para recogerlas en la película. Dicese, asimismo, que está mejor hecha que «La sin ventura».

Aguardemos, por tanto, su estreno para comprobar con nuestros propios ojos la veracidad de tales rumores. — G.

EN BARCELONA

Las academias (?) cinematográficas

Muchos de nuestros lectores se han dirigido en diferentes ocasiones a nosotros preguntán-

de el señor Navarro les explicó detalladamente el funcionamiento de los diversos aparatos, haciendo pasar en honor a sus visitantes, varias escenas de la película «Ley de hospitalidad», por Buster Keaton.

Los socios de «Renacimiento-Film» quedaron muy satisfechos de la visita.

La moda del sombrero

Todas las señoras reconocen que los modelos de sombreros de la Maison Germaine, Puertaerrisa, 6, Barcelona, son muy elegantes y actualmente se venden a precios de fin de temporada.

EN PROVINCIAS

Villanueva y Geltrú

Teatro Bosque. — Lucida resultó la función que dieron un grupo de aficionados a beneficio del Hospital. Se representó el drama *Don Juan Tenorio*. El teatro se llenó por completo de distinguida concurrencia, la cual salió muy satisfecha de la presentación. Se debe hacer constar que el empresario señor Marqués cedió gratuitamente el local dado el fin benéfico del acto. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

Tarrasa

Cine Cataluña. — Se han proyectado «La hija del Hospicio», «El signo del Zorro» y la cómica «El caballo sabio», completando el programa los Bery Frey.

Teatro Alegría. — Se han proyectado «Una

mujer de París», «La hija del arroyo», cuarta jornada, y «El perro de su hijo», alternando las simpáticas hermanas Blanca y Luisa de Navarra.

Teatro El Recreo. — Han sido pasadas «La campana de media noche», «La mendiga de San Sulpicio» y «Porqué pagar el alquiler», completando el programa el conocido duetto Los Riera-Pellicer.

Teatro Retiro. — La compañía de Jaime Bo-

rrás y de Ampare Ferrándiz han representado *La bona gent* y *Mossén Janot*.

Teatro Principal. — Hemos admirado a la gran actriz Rosario Pino en *La jaula de la leona* y *Por los hijos*. — VICENTE CANO SERRA.

Zaragoza

Teatro Circo. — El celebrado actor cinematográfico español José Montenegro dará en este teatro unas conferencias sobre el film «Para toda la vida», de Jacinto Benavente, que actualmente se proyecta.

Salón Doré. — Ha gustado la obra magna de Douglas Fairbanks «El ladrón de Bagdad».

Cine Ena Victoria. — Hemos admirado a Roscoe Arbuckle en «Los amores de un gordo», a Gaby Morlay en «La mendiga de San Sulpicio» y a Hoot Gibson en «La puerta fatal». — TONY CASTLE.

Alicante

Teatro Principal. — La compañía de Fernando Vallejo ha obtenido grandes triunfos representando *Los gavilanes* y *Doña Francisquita*.

Los regalos de EL CINE

EL CINE, queriendo corresponder al creciente favor que le viene dispensando el público, ha decidido hacer un nuevo obsequio a sus lectores, regalándoles álbumes de música, de los editados por esta popular revista.

Los que deseen se les envíe un

ALBUM DE MÚSICA DE EL CINE

o uno de

MÚSICA POPULAR

bastará que nos remitan este cupón y un sello de 0'25, para gastos de administración, subrayando cual de las dos publicaciones desean.

Si prefieren un

Número extraordinario de MÚSICA POPULAR

deberán enviarnos con este cupón, un sello de 0'40 en vez de 0'25.

Caso de que una misma persona remitiera varios cupones, a la vez o sucesivamente, se le enviarán números distintos de las publicaciones musicales.

Nombre

Señas

Población

Provincia



ELENCO ARTISTICO

en formación de pantomima, danzas y Varietés desea aficionados de ambos sexos

Luna, 14, 2.º - De 8 a 9 todas las noches



no pueden hacer sus tareas cuando están enfermas. Ellas deben fortalecerse tomando el—

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.



SE OBTIENE HERMOSURA empleando

Crema BELLA AURORA

Garantizada y recomendada por la Facultad de Farmacia de Barcelona

Grandes Premios en 1915, 1919 y 1921

FABRICA DE JOYERIA Y RELOJERIA

EL REGULADOR

JUAN BOIX

Rambla de las Flores, 37 y Carmen, 1

BARCELONA



GENEROS DE PUNTO

Surtido completo en todas las clases

Precios de fábrica

P. SOLER SERRA
PUERTAERRISA, 16

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

LA PERLA MALLORQUINA

CONFITERÍA, PASTELERÍA Y REPOSTERÍA

Paseo de Gracia, 68

Calle de Claris, 48

BARCELONA

Sección Granja Royal

Pelayo, 58

Elaboración especial única en Barcelona de selectas Ensamadas y Pastas Mallorquinas - Patente exclusiva de las celebradas Ensamadas rellenas de Nata

DIPLOMAS DE HONOR, MÉRITO Y GRAN PREMIO-MEDALLAS DE ORO Y COPA DE S. M. ALFONSO XIII

ARGUMENTOS DE PELICULAS

LA MADONA DE LAS ROSAS

de JACINTO BENAVENTE

CARMEN Yáñez, esbelta y bella como una rosa, era huérfana de un pintor célebre que no dejó al morir más que un nombre glorioso. Falta de recursos, se había resistido a acudir a nadie en su pobreza, hasta que acosada por la necesidad se decidió a escribir al no menos célebre pintor Román Arenales, amigo íntimo y compañero inseparable de su difunto padre.

Arenales leyó en el magnífico estudio de su suntuosa casa la misiva de la joven y se decidió sin pérdida de momento a prestarle el auxilio que demandaba. Fué al modestísimo pisito de Carmen y le propuso irse a vivir con él. Arenales, hombre ya entrado en años, vivía solo y pensó que la compañía de la muchacha haría más agradable su vida. Carmen protestó que ello le supondría una perturbación pero el pintor logró convencerla y los dos salieron de la casa y Carmen quedó instalada aquel mismo día en la de Arenales.

El pintor tenía dos discípulos, Pepín, un muchacho enclenque y tímido, al que protegía Arenales, y Rafael Vivares, joven aristócrata, simpático y lleno de vida.

Vivares, al ser presentado a Carmen, quedó hechizado por su belleza. A Pepín le sucedió lo propio, sintiendo nacer en su pecho una pasión fulminante por la muchacha.

Vivares tenía por amante a Felicia, aventurera que le tenía esclavizado a su voluntad. A pesar de su disimulo, Felicia comprendió que otra mujer absorbía su atención y su cariño.

Rafael Vivares propuso a Carmen hacer un cuadro, sirviéndole de modelo la muchacha. Quería pintarla con un brazal de rosas en las manos—a Carmen le gustaban extraordinariamente las flores—y titularía el cuadro «La Madona de las rosas». Accedió la muchacha y comenzaron las sesiones, durante las cuales fué aumentando la mutua simpatía de los jóvenes, hasta que Vivares se declaró a Carmen y ésta le aceptó por novio.

Sólo una preocupación tenía Rafael; la de que su madre no accediese a la boda, estimando el matrimonio desigual, pero la hermana del muchacho, toda bondad, se prestó a interceder por él.

Entretanto Felicia, que veía en peligro el negocio que le suponía tener un amante tan rico como Vivares, del que además se había enamorado, ideaba un plan para atraerle de nuevo y aconsejada por doña Jacobita, una alcahueta que convivía con ella, fuera al estudio de Arenales y fingiéndose extranjera, lograra que Pepín se lo enseñase. Al ver el cuadro «La Madona de las rosas», se encendieron los celos de Felicia, que aprovechando un momento de ausencia de Pepín, rasgó el lienzo con un puñalito que halló sobre una mesa.

Al descubrir Arenales la destrucción del cua-



...y al quedar Carmen sola con Felicia le echó en cara su infamia.

dro, preguntó indignado a Pepín, al que sabía enamorado en silencio de Carmen, quién había entrado allí.

El muchacho, antes de descubrir lo que imaginaba había de producir hondo desconsuelo en Carmen, prefirió declararse culpable, haciendo aquel primer sacrificio de amor. Pero el maestro no lo creyó y forzado por sus bondadosos requerimientos, confesó al fin la verdad de lo ocurrido.

Vivares recibió también un gran disgusto al ver su cuadro rasgado y como al estar en casa de su amante ésta se confesase autora del desastre, aprovechó la ocasión para terminar definitivamente sus relaciones con ella.

Arenales habló francamente a Rafael, al que echó en cara el tener una amante. Pero Vivares le dió su palabra de que todo había terminado entre él y la vengativa Felicia.

Vencida la resistencia de la marquesa de Vivares, madre de Rafael, quedó convenida la boda y unos meses después se casaron Carmen y Rafael, yéndose a hacer el viaje de novios.

Felicia, con segundas intenciones, logró atraerse al pintor, con el pretexto de que le hiciera un retrato, se fué con él a su casa de



Al descubrir Arenales la destrucción del cuadro preguntó indignado quien había entrado allí.

campo y al regresar se había casado con el maestro. Arenales no se había atrevido a decirselo a Rafael y a Carmen; le daba cierta vergüenza a su edad. Pero al saber que estaba ya de regreso de su viaje y aconsejado por Felicia, se lo comunicó, invitándolo a comer.

Disimularon los antiguos amantes, pero al estar solos Felicia consiguió atraerlo de nuevo y reanudaron sus antiguas relaciones.

Un anónimo puso a Arenales en conocimiento del engaño de que era víctima, el que pudo comprobar siguiendo a su mujer. Pero antes que su dignidad de hombre ultrajado, miró la felicidad de su hija adoptiva, y por ella calló, ordenando a Felicia permanecer a su lado y obligándola a ir a la comida a que habían sido invitados por corresponder a la que el pintor diera a los recién casados.

Carmen, por unas cartas descuidadas por su marido en la cartera, se enteró asimismo de su infidelidad y también por amor a su protector hizo prometer a Rafael silencio y discreción.

Después de la comida, Rafael se fué a su estudio con su antiguo maestro y al quedar Carmen sola con Felicia, la echó en cara su infamia. Abandonó el comedor y al estar cerca del estudio, oyó como



Vivares, al ser presentado a Carmen, quedó hechizado por su belleza...

Arenales increpaba a Vivares por su malvada acción. Entonces se decidió a entrar, exclamando:

—Lo sé todo. Usted callaba por mí y yo callaba por usted.

Carmen estuvo enferma a consecuencia del disgusto, y Arenales, viéndola perder sus fuerzas, pensó que sólo la presencia de Rafael, al que llamaba en sus delirios de fiebre, podía salvarla. Pero pasó por la vergüenza de ser despedido de la casa en que Rafael y Felicia convivían.

No sabiendo qué hacer, Arenales acudió a Pepín. El pobre muchacho, enterado de todo lo acaecido, sintió una gran congoja el pensar en la suerte de Carmen. Y, por segunda vez, tomó una resolución heroica para salvar a la hija adoptiva de Arenales.

Pepín se decidió a intervenir en favor de la mujer que en silencio adoraba. Citó a Felicia en el estudio del pintor, y después de una escena violenta y con el mismo puñal con que aquélla rasgó el cuadro, atravesó el corazón de la infame.

Unos años después, en el jardín de su casa madrileña, hablaban y reían Carmen, Rafael y Román Arenales. El tiempo había cerrado las antiguas heridas y un ángel de rubios cabellos alegraba su vida.

Carmen guarda la carta en que Pepín proclama su felicidad por verla a ella dichosa y por que su Madona le perdonó su heroica mentira, dictada por su cariño.



Vd. Señora

comprará bien de precio y calidad las novedades de la estación en

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Genial interpretación en los vestidos a medida

Sugestivos regalos a los compradores

NOTAS LITERARIAS

MUJER, ¡SALVA A ESPAÑA!

En el yermo campo africano cubierto de cieno y miseria, donde no luce el sol, celado entre nubes de sangre, desde que el grito maldito de la guerra atronó los espacios, sólo vive una flor: la flor de la caridad y la virtud de la mujer.

No hallo palabras bastante gráficas con que expresar la admiración, el entusiasmo, la veneración, la confianza, los mil sentimientos que la contemplación de la actuación de la mujer en los terribles días de prueba por que España está pasando, producen en mi alma: admiración, al ver la fortaleza de que se ha revestido; entusiasmo al contemplarla con su severo uniforme en los hospitales; veneración, viéndola en el ejercicio de su inagotable caridad, dejando pedazos de su corazón, girones de su alma, junto al que sufre y llora; confianza, sí, confianza ilimitada en su virtud y heroísmo, que han de salvar a España.

Porque es una incontrovertible verdad la verdad que hemos aprendido con la guerra que ha asolado recientemente a Europa. Los pueblos sólo pueden salvarse si cuentan con el esfuerzo de sus mujeres. Y por eso se salvará España.

La mujer española, perfectamente penetrada de su misión; la mujer, que tantas pruebas de heroísmo y sacrificio está dando, la mujer, que supo medir desde un principio la responsabilidad que hubiera contraído ante la Patria, simplemente con su retraimiento, con su abstención, esa mujer, decimos, no abandonará tampoco a su Patria en los días difíciles, quizá más difíciles que los presentes, que han de suceder, cuando el torrente de la vida ciudadana vuelva a sus cauces, después de tanto horror.

El hombre, no cabe duda, será impotente para realizar solo el necesario esfuerzo.

Si la mujer no viene en ayuda del hombre, si el esfuerzo y el sacrificio que hoy hace no lo continúa, dejando de prestar su colaboración y su acción, España tardará en reorga-

nizarse, en volver a la normalidad de su vida.

Ya lo ves, mujer. Tú puedes salvar a España, tú debes salvarla. En tu mano está, en gran parte, el porvenir de tu Patria, y tú no puedes dejar de escuchar el grito angustioso de tu madre.

La misión que te está reservada es honrosísima, y tú la cumplirás.

Niña, joven, doncella, madre... se os reserva un sitio de honor, del que no podéis desentartar.

¡Mujer! Son estos días de prueba y de angustia. No desoigas el grito de tu Patria, hoy orgullosa de ti, que te reclamará para la magna obra de su reconstitución.

¡Mujer! ¡Salva a España!

MIGUEL M. DE CAVANILLAS

LOS NOVIOS DE LA MUERTE

¿La desesperación, la culpa, la ambición, la sed de aventuras?

¿Quién es capaz de adivinar los móviles secretos que les llevaron al Tercio?

Mas sean éstas cuales fueren, yo, francamente lo declaro, soy un entusiasta admirador de esos hombres que gallardamente a sí mismos se designan con el nombre de novios de la muerte.

La quimera les lleva en sus alas, y en el constante azar y en el continuo peligro, se endurece y temple su espíritu capacitándoles para sentir más intensamente que otros hombres.

Y conste que al cantar al legionario no hago desprecio de los demás soldados que integran el bizarro ejército español, nada de eso; yo sé bien que ogaño al igual que antaño y pese a quien pese, España, la recia España, es nidal de águilas y sus aguiluchos tienen todos afilado el pico, fuertes las alas, resistente el pecho y aceradas las garras.

Mi pasión por el legionario se funda en la escalofriante interrogación que su vida encierra.

Saben ser héroes.

Morir es el supremo goce de esos hombres.

Morir es descansar, no sentir más ambiciones, ni más imposibles anhelos.

Felices mil y mil veces los que mueren. Caer a pleno sol, en el fragor del combate y entre el trueno de la metralla, es muerte gloriosa y envidiable, y envidiable es también la muerte en el Circo, nombre con que se designa al hospital en la jerga del campamento, cuando la tifoidea asesta la puntilla y su delirio agónico hace creer al moribundo que logra la ilusión suprema de su vida y expira sonriente y feliz soñando bellas quimeras.

No es, pues, en su muerte pía o gloriosa donde aletea la tragedia de esos heroicos legionarios.

Lo trágico de su destino es el plomo traidor que penetra en sus carnes sin cortar el hilo de su existencia.

La herida incurable, la mutilación, cosas ambas que representan la inutilidad física y la baja en filas, he ahí lo verdaderamente horrible en ellos.

Me diréis que en igual caso se hallan los demás soldados todos. No, estáis equivocados.

Todos ellos fueron al ejército a cumplir un deber patrio, todos sueñan venturas y dichas para cuando su compromiso termine y si la suerte les es adversa y heridos tornan o inutilizados, tendrán el calor de un hogar y los besos de una madre, de una hermana, de una esposa; los pobres legionarios no.

Los desengaños o la desesperación les llevaron al Tercio en pos de los amores de la Muerte, despreciados por ella, después de servirle de juguete, destrozados, maltrechos, convertidos quedan en una humana piltrafa, en un mísero despojo de la guerra; su sino es el de los parias.

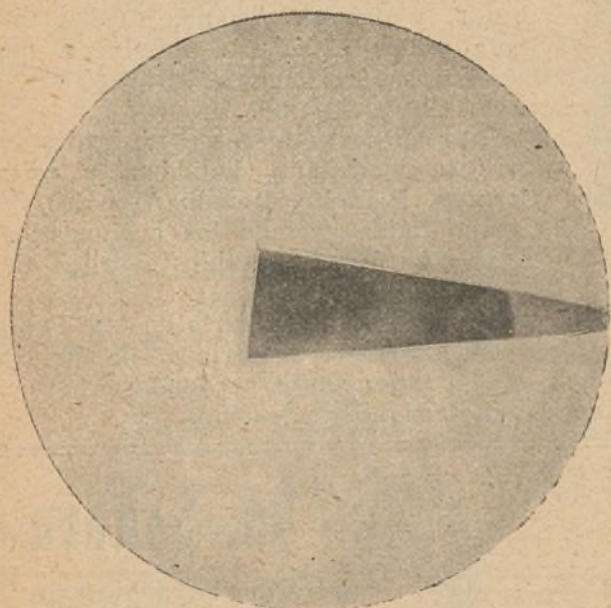
Sin hogar, sin amor, sin esperanza, siempre con sus heridas gloriosas pero también con sus dolores morales que perennes les torturarán hasta que su mísera existencia se extinga bien en un asilo, en un hospital, o quizás en el recodo de algún solitario camino.

Por eso son dignos de admiración y respeto esos hombres que después de ver su vida truncada fracasaron también ante la muerte. Cuando veáis, pues, pasar un pobre legionario inválido, medita sobre la tragedia de su espíritu y no le neguéis jamás vuestro auxilio, vuestro consuelo y vuestra simpatía.

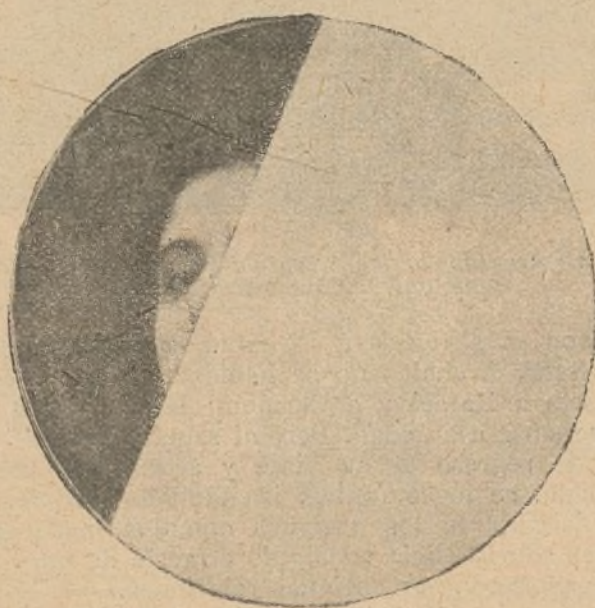
F. OLTRA DALMAU

Los grandes concursos de EL CINE

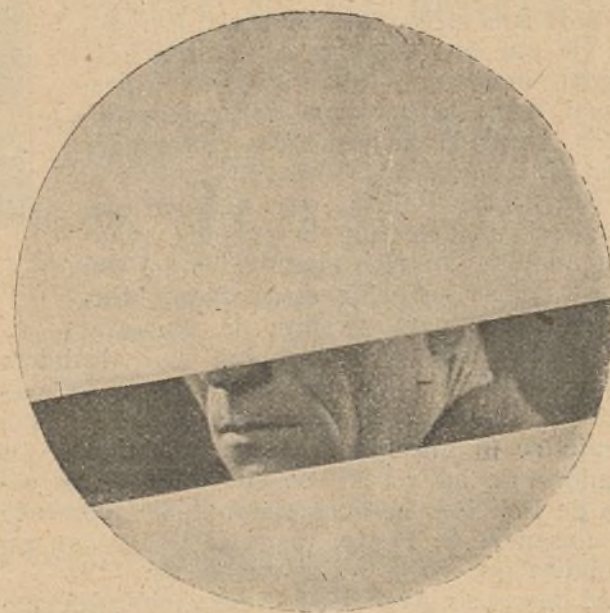
¿Quién soy yo?



1. - ¿Quién soy yo?



2. - ¿Quién soy yo?



3. - ¿Quién soy yo?

Queda abierto este nuevo CONCURSO entre nuestros lectores

Los que deseen tomar parte en el mismo deberán enviarnos en el adjunto boletín los nombres de los artistas cinematográficos a quienes pertenecen las efigies mutiladas de la cabecera.

Advertimos que se trata de figuras de la pantalla muy conocidas de nuestros lectores.

Este concurso se cerrará el día 8 de enero de 1925

Solo podrán optar a los premios de este concurso los que acertaren los nombres de los tres artistas cinematográficos.

A medida que se reciban las respuestas, publicaremos los nombres de los concursantes en una sección especial de la revista.

En el número de EL CINE correspondiente al 15 de enero de 1925, daremos las fotografías enteras de dichos artistas de la pantalla con sus nombres al pie de las mismas.

Entre los que acierten los nombres de los tres artistas de la cabecera, se verificará un sorteo para la adjudicación de los premios. Dicho sorteo se verificará en nuestra redacción el día 15 de enero de 1925, a las 7 de la tarde. El acto del sorteo será público y podrán acudir al mismo no solamente los interesados, sino también cuantos lectores lo deseen.

PREMIOS

- 1.º Un precioso estuche de manicura, de plata, de la joyería JUAN BOIX, de Barcelona.
- 2.º Una magnífica ampliación fotográfica hecha por el estudio artístico DANIEL, de Barcelona.
- 3.º Una pluma estilográfica marca CONKLIN.

Los premios están expuestos en los escaparates de la importante casa de muebles OCHOA, Pelayo, 50, Barcelona

Boletín de contestación Concurso de EL CINE

| |
|-----------------|
| El 1.º es |
| El 2.º es |
| El 3.º es |
| Nombre |
| Domicilio |
| Población |
| Provincia |

NOTICIARIO

«La tragedia del Folies Bergère»

Muchos de nuestros lectores nos escriben preguntándonos cuando aparecerá esta novela, primera de la colección de grandes superproducciones cinematográficas que publicará la popular revista *Obras Maestras del Cine*.

La expectación que ha despertado el anuncio de esta novela, cuya exclusiva para España hemos adquirido, está justificada, así como la ansiedad de nuestros favorecedores por conocer esta obra que es, sin duda alguna, una de las más interesantes que se han publicado.

Hoy podemos anunciar que, definitivamente, «La tragedia del Folies Bergère» aparecerá a primeros de la próxima semana.

Los regalos de EL CINE

Es tan enorme la cantidad de lectores de EL CINE que se dirigen a nosotros utilizando los cupones-regalo que publicamos en todos los números de esta revista, que, a pesar de nuestros buenos deseos, nos es materialmente imposible servirles a todos inmediatamente.

Con decir que ha habido días en que hemos tenido que enviar más de 300 álbumes de música, se harán cargo del trabajo verdaderamente abrumador que el envío de estos regalos nos ocasiona.

Tengan, pues, un poco de paciencia todos, que ninguno se quedará sin el regalo que le corresponde.

«Obras Maestras del Cine»

En su último número publica esta popular novela cinematográfica la adaptación de la grandiosa película «Venganza cumplida», por Herbert Rawlinson.

Obras Maestras del Cine se vende en todos los kioscos de España y América al precio de 25 céntimos ejemplar.

Rogamos a nuestros lectores se fijen en el aviso que se publica en la tercera página de este número acerca del cambio de título de *Obras Maestras del Cine*.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

ANUNCIAD en esta sección que será una de las más leídas de EL CINE. Las diez primeras palabras, una peseta. Cada palabra más, cinco céntimos.

COMPRO una máquina de escribir usada en buen estado. Escribir a EL CINE, núm. 1842.

CORREDORES de anuncios se necesitan. Escribir Agencia Americana, París, 194, Barcelona.

CORRESPONSAL. Señora muy instruida. Idiomas. Brillante español. Razón en EL CINE.

ESPOSA espiritual mía: Lo mejor es que terminemos cuanto antes. ¿Para qué perder el tiempo de una manera tan lamentable, si tú estás convencida de que no te quiero? No me escribas más y acabemos de una vez con esta ficción que yo — ¡iluso de mí! — llegué a creer que sería el amor más grande de mi vida. — *Julio*.

LA señorita que en el número 657 de EL CINE publicó un anuncio diciendo que deseaba entablar correspondencia con jóvenes aficionados a la cinematografía, tiene en estas oficinas varias cartas que se han recibido para ella. Le rogamos se sirva pasar a recogerlas.

OPERADOR se ofrece con escasas pretensiones. Escribir a J. Bello, Calatayud (Zaragoza).

OFELIA: Nunca podré olvidar los momentos de felicidad que me has proporcionado. ¡Qué dichoso soy! ¿Y tú, mi vida? Mi dicha no sería completa, si tú no la compartieras conmigo. Tu amor me da fuerzas para resistir todas las contrariedades. Tuyo siempre, *Radamés*.

PARA ser bella no hay más que leer el libro así titulado, pidiéndolo a EL CINE, Pelayo, 62, Barcelona. Lo recibiréis a vuelta de correo enviando dos pesetas en sellos.

POSTALES de artistas cinematográficos en hueco grabado, a veinte céntimos. Pedidos a la Administración de EL CINE.

CORRESPONDENCIA

José Carmona. Huelva. — Muy agradecidos por sus cariñosas palabras. Se le enviará todo puntualmente. Enviado el número de *Obras Maestras del Cine* que indica. Jack Mulhall, 5857, Harold Way, Hollywood, California.

Higinia González. Pedroñeras. — Se le ha enviado el número 11 de Música Popular.

Antonio Cano. Ternel. Recibido el folleto que está en poder de nuestro director. En EL CINE no se publican caricaturas. Se publicarán las notas de «Hispania Film».

Carmela. San Quirico de Besora. — Frank Mayo, 7018, Franklyn Ave. Los Angeles, California.

El comunista Frinola. — «El beso de amor» es demasiado largo. Tenga usted la bondad de enviarnoslo reducido y en cuartillas escritas por una sola cara.

Las dos hermanas de Montillen. — La misma idea la tienen en España millares de muchachas jóvenes que acuden a nosotros en demanda de apoyo. Vean ustedes lo que decimos en este mismo número de las agencias cinematográficas. Hoy por hoy, no hay posibilidad de que en los Estados Unidos admitan actores españoles. Crean ustedes que si pudiéramos hacer algo, lo haríamos con muchísimo gusto.

Las tres arañas negras. — El protagonista de «Cyrano» es Pierre Magniar, soltero, rue Cardinet, 86, París. Reginald Denny, soltero, 1600 Broadway Nueva York. George Walsh, P. O. Box 24, Station H., Nueva York.



Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**
PERJUDICA

—No sé; a decir verdad, no estoy segura todavía de si tengo razón o no. Me parece que hay algo muy extraño en la conducta de Adelaida, aunque puede ser que no sea más que timidez de su parte; sin embargo, he de confesarte la verdad, Guido, he recibido un fuerte desengaño con ellos...

—¿Por qué? — preguntó su marido con ansiedad.

—Siempre imaginé que Allan sería un marido modelo; muy atento, cariñoso; pero ahora no creo que sea tal cosa.

—Sus maneras son precisamente las mismas que ha tenido siempre con todo el mundo, — dijo sir Guido, con algún enfado; pues quería a Allan entrañablemente.

—Podría mostrarse más cordial con su esposa, — contestó lady Diana. — No puedo quitarme la idea de que Adelaida le tiene miedo a su marido. En cuanto habla, se le queda mirando como si esperase un signo de aprobación.

—Quizá sea un signo de inexperiencia... poca costumbre del manejo de una casa...

—Adelaida ama con delirio a su marido, — dijo Diana pensativa.

—No me he fijado... pero lo creo...

—Las mujeres vemos los detalles que os pasan inadvertidos a los hombres. Hay mil indicios que no sois capaces de apreciar.

—Sería caritativo por tu parte iniciarme en esa ciencia de observación. Declaro que soy torpísimo en semejantes materias.

—Adelaida ama a su marido, — repitió con tono sibilino. — En cuanto oye el sonido de su voz, enrojece como una colegiala; cuando la habla, todo su ser parece iluminarse; si le roza al paso, tiembla como una sensitiva. Sí, Guido; le ama y quizás le ama demasiado.

—¿Por qué decís demasiado? ¿Cómo os gusta a las mujeres lo misterioso!

—Viviremos y veremos, — dijo milady con entonación semi-profética.

—Tengo la seguridad de que Allan la corresponde, — observó sir Guido. — ¿Cómo no hacerlo? Porque hemos de confesar, mi querida Diana, que lady Carew es una mujer excesivamente hermosa. ¿Cómo es posible que un hombre, en toda la plenitud de su juicio, se abstenga de amarla?

—El tiempo te enseñará, Guido, que muchos hombres nunca llegan a tener juicio. Se susurró que Allan estaba enamorado de la linda y coqueta Juanita Silvara.

—Que era tanto como si amase al volcán Etna. Porque la condesa, era, en conjunto, un volcán completo. ¿La conociste?

—No, — contestó Diana con tono de indiferencia; — sin embargo, he oído hablar de ella, pues en la última temporada era una celebridad muy conocida. Allan no hubiera sido capaz de amarla sin el pensamiento de haberse casado con ella; un hombre que tiene su rango, se casa únicamente con la mujer que le gusta; eso es lo que me intriga. Debe haberse casado por amor. Adelaida no tiene ni gran fortuna ni grandes relaciones (lo que hace comprender que lady Diana no sabía nada de las condiciones del famoso testamento).

En toda su vida nunca Adelaida había sentido tanta ira, tanto desengaño como aquella noche. Cuando estuvo sola en su cuarto, lloró amargamente, no tanto por los sentimientos desconsoladores que provocaba la vista de la dicha de lady Diana, sino porque su marido la hubiera amonestado como si fuese una colegiala sin educación. Su tierna naturaleza se despertó y su corazón cariñoso se reveló. En aquel momento, hubiera podido vin-

NUESTROS COLABORADORES

¡CELOS!

Ayer la vi y la hablé...
—¡Hasta mañana!—me dijo.
Toda la noche he soñado con ella. Ni un momento he dejado de pensar en la hora—¡hora divina!—de la cita.

Al amanecer, después de una noche de mágicos y divinos ensueños, quise encerrarme en mí, entregarme al reposo espiritual... ¡No pude!... ¡Debía verla!...

La mujer, toda amor y toda ilusión, me había dicho:
—¡Hasta mañana!

En mi nerviosidad, he recorrido mil veces la habitación. La he visto cerca de mí, pero cuando me acercaba a ella, se desvanecía.
¡No era ella!

Llegó a obsesionarme la idea de que tenía que venir. En mi egoísmo, creía que ella debía adivinar mi deseo y presentarse antes de la hora—¡hora divina!—de la cita.

Lentamente, el reloj, ese monstruo que durante la noche llega a inspirarnos, con sus sonos graves y majestuosos, un supersticioso temor, dió doce campanadas que parecíanme acordes de marcha triunfal y en los que creí adivinar al caballero Lohengrin llevando de la mano a la pura y delicada Elsa...

Siento en este momento su llegada. ¡Es ella!... Salgo a su encuentro... ¡Momento feliz!

¡Es ella! la mujer de mis ensueños convertida en realidad, la del mirar bondadoso, la de los labios de rosa, la del cuerpo hechicero, la del cuerpo de diosa...

¡Un beso inenarrable!...

¡Salve, reina de mis amores!...

Después...
Un silencio extraño... Unas palabras vagas... Deseo de algo no conseguido... Dos corazones que sufren... Unos bellos ojos que lloran... Una vanidad equivocada... Un orgullo mal entendido...

¡Celos, celos, no me atormentéis!

JAIME PLANAS

Barcelona.

SONETO

Yo he cruzado del jardín el aposento en las horas de un otoño vespertino, cuando el sol con su reflejo mortecino va ocultándose en el amplio firmamento.

Y ha logrado acariciar mi pensamiento el armónico cantar, que en dulce trino, lanza el ave con acento peregrino...

Y vagando por las áridas mansiones del jardín de misteriosas emociones, he fijado la mirada en un rosál, que tan yerto y desolado se ofrecía como el triste corazón del alma mía, que perdió de la ilusión el ideal.

AMÉRICO GONZÁLEZ

EL INFLUJO DEL CINE

A mi amado J. P.

La dignidad ante todo. Este era mi lema y si algún atrevido hubiera osado decir que mi boca había de sentir el contacto ardiente de otros labios, escandalizada me hubiese rebelado contra la persona que profiriera tales palabras, considerándome gravemente ofendida.

Yo tenía novio. Frases tiernas y cariñosas, tenía siempre para mí el amado y cuando sus ojos queridos se fijaban en los míos, entrela-

zaba mis manos con las suyas y con apasionado acento musitaba:

—¡Déjame besar tus labios de muñeca!

Durante un año, pude desatender su petición, y teniendo cerca de los míos sus labios adorados, sabía resistir la tentación de besarlos.

Pero un día, a instancias de mis amigas, fui a admirar «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», y al ver la forma de besar de Rodolfo Valentino, sentí un anhelo irresistible, ansias locas de besar y ser besada, y pocos días después entre los brazos de mi amado, olvidaba mi dignidad y mis labios trémulos, recibían el primer beso de amor, beso ardiente y silencioso, como los besos del cine.

C. G.

Barcelona.

dicarse y, con su palabra, humillarlo hasta el polvo; pero la fuerza de su amor la impidió pronunciar aquella palabra.

Habíase despedido con una altivez en ella inusitada... pero vino la reacción y ahora lloraba como una niña, trémula, desolada.

¡Qué horrible suplicio! — decía. — ¡Por qué tan gran sacrificio por ajena culpa?

Luego acudieron a su mente ideas más tiernas.

—¡Pobre Allan! — —suspiró. — ¡Si supiera!...

Y su gran amor sobrepujo a todo sufrimiento.

—Tendré paciencia, — murmuró; — es por amor a él... «con el tiempo me amará.»

Y estas palabras que la confortaban, las repetía cien veces cada día. El tiempo era su única esperanza... pero el tiempo pasaba y su esperanza iba tomando el aspecto de un sueño interrumpido.

Las noches traen algo más que el descanso. Vienen con ellas los pensamientos tranquilos que nos iluminan, las ideas puras que nos confortan y nos dan la norma del siguiente día.

Adelaida reflexionó. Bajó al comedor a la hora del almuerzo, y aún cuando su rostro estaba pálido, había en sus maneras una expresión tranquila y serena que le captó el respeto de todos.

—Yo lo sé, — se había dicho a sí misma. — Dios también lo sabe, y poco importa lo demás.

Durante el almuerzo se discutió el tema importante de las diversiones del día.

—Iremos a visitar aquella abadía, — dijo lady Diana. — He resuelto visitarla hoy.

—¿Quieres que te lleve en el carruaje? — preguntó su marido.

—No, — contestó ella; — voy a caballo y Allan me

Cuando Diana se retiró a sus habitaciones, iba Adelaida a seguirla, cuando su esposo la detuvo diciendo:

—Desearía hablar un momento con usted, lady Carew.

Quedóse, y el corazón la latió con violencia. ¿Qué tenía que decirle? ¿Felicitarla acaso por sus esfuerzos en pro de los huéspedes? Dirigirla una palabra de benevolencia por sus deseos de agradarle?

—Usted dirá, lord Carew, — dijo.

—No quisiera parecer ni duro ni injusto, pero la suplico que recuerde una cosa: lo que más odio en el mundo es el escándalo. Una mujer a quien se ve llorar, llena de tristeza, se expone a prejuicios que debe evitar toda persona de refinado gusto. La rogaré, pues, que se abstenga de repetir la pequeña escena sentimental de esta noche. Las lágrimas vertidas en público se comentan por el público.

Una oleada de indignación enrojeció el rostro de la joven.

—Está muy bien, — dijo gravemente. — ¡Será usted obedecido!

XI

Mi amada es tan bella como una rosa tierna que florece en el mes de Junio.

—Guido, — dijo lady Diana cuando aquella noche se encontró a solas con su esposo, — no estoy de ningún modo satisfecha con este casamiento. No lo comprendo.